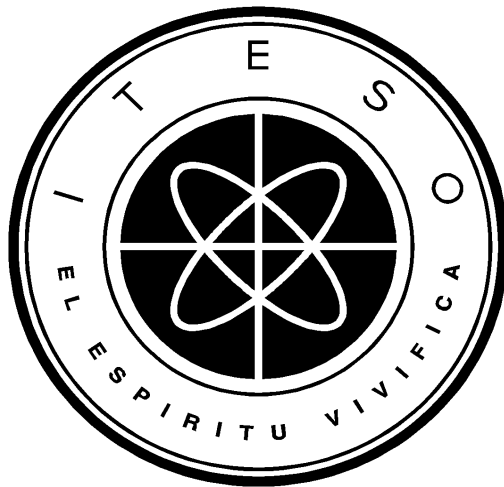


INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE

RECONOCIMIENTO DE VALIDEZ OFICIAL, ACUERDO S.E.P. NO. 15018
PUBLICADO EN EL DIARIO OFICIAL DE LA FEDERACION
EL 29 DE NOVIEMBRE DE 1976.



DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES MAESTRÍA EN FILOSOFÍA SOCIAL

EL CAPITALISMO GLOBAL Y LA REALIDAD HUMANA

TESIS DE MAESTRÍA QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRO EN FILOSOFÍA SOCIAL

PRESENTA:

ALFONSO DÁVILA DE LA TORRE

TLAQUEPAQUE, JALISCO A NOVIEMBRE DE 2009

INDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPITULO I EL CAPITALISMO GLOBAL		
El capitalismo global	6
La doxa del capitalismo global	7
Génesis y práctica del capitalismo global	11
Génesis	14
Descripción de la práctica del capitalismo global	16
Supuestos sociales y antropológicos del capitalismo	28
CAPITULO II LA REALIDAD HUMANA		
I. La realidad humana	34
A. El hombre realidad individual	39
B. El hombre realidad social	44
C. El hombre realidad histórica	52
Análisis del capitalismo global	55
II. Cómo se es hombre	68
El capitalismo global y la realización humana	71
CAPITULO III ALTERNATIVAS DE REALIZACION HUMANA		
1. Conservando el capitalismo global: soluciones financieras y económicas	83
2. Modificar el capitalismo global hacia un modelo de control supranacional con reacomodo de los agentes dominantes	91
3. La tarea pendiente: nuevas alternativas de realización conforme a la realidad humana	105
CONCLUSIONES	114
BIBLIOGRAFIA	118

RESUMEN

El capitalismo global es la dimensión particular con mayor importancia dentro del orden social, su influencia es determinante en el destino de gran parte de la humanidad y la situación económica mundial que vivimos muestra el fuerte influjo de éste ámbito en nuestra vida. Por lo tanto, abordar el ámbito económico desde la perspectiva filosófica que favorezca un análisis profundo sobre la realidad humana y el modo de estar en la realidad con las posibilidades apropiables para la realización humana que representa el capitalismo global, aportará luces importantes y radicales sobre la forma en que queremos vivir como sociedad durante los próximos años. Por esto es importante preguntarnos ¿qué importancia tiene el sistema capitalista global? ¿qué representa para el hombre y la sociedad?

En el presente trabajo abordo la realidad humana desde una perspectiva filosófica y la importancia del capitalismo global como una forma concreta de estar en la realidad, analizando si realmente responde de manera consistente a la estructura radical de dicha realidad y se traduce en una buena opción de construcción humana.

Analizo el sistema capitalista global en el discurso, práctica y supuestos sobre los que reposa, desde la totalidad del hecho social. Pretendo mostrar algunos de los supuestos económicos y sociales del capitalismo y así llegar a clarificar los principales supuestos antropológicos que le soportan.

Expongo la realidad humana desde la perspectiva filosófica y describo aquello que podemos ver del hombre según su realidad individual, social e histórica. Si queremos plantearnos la problemática del capitalismo global de forma radical es menester preguntarnos ¿Qué es el hombre? ¿Cuál es su realidad? ¿Cómo se es hombre?

¿Es el capitalismo global la mejor alternativa actual de realización humana? ¿existen alternativas más consistentes que se adecuen a la realidad humana? o ¿sólo son necesario ajustes y respuestas económicas al modelo económico?

INTRODUCCIÓN

La situación de crisis financiera que se presenta en el panorama internacional ha propiciado que los ojos de la mayoría de las personas se vuelvan al ámbito económico con interrogantes e incertidumbres sobre la afectación real que puede tener en sus propias vidas. Si bien la realidad económica ha tenido en las últimas décadas preponderancia sobre los otros ámbitos del hecho social, ahora se vuelve consciente la prioridad que tiene en nuestra cotidianidad.

El capitalismo global es la dimensión particular con mayor importancia dentro del orden social, su influencia es determinante en el destino de gran parte de la humanidad y la situación económica mundial que vivimos muestra el fuerte influjo de éste ámbito en nuestra vida. Estamos inmersos en la peor crisis financiera al menos desde la Gran Depresión de 1929 y muchas consecuencias económicas están aún por presentarse en la realidad mundial, por lo que es urgente y vigente una reflexión seria desde los diversos ámbitos del pensamiento humano sobre este hecho. Por lo tanto, abordar el ámbito económico desde la perspectiva filosófica que favorezca un análisis profundo sobre la realidad humana y el modo de estar en la realidad con las posibilidades apropiables para la realización humana que representa el capitalismo global, aportará luces importantes y radicales sobre la forma en que queremos vivir como sociedad durante los próximos años. Las situaciones de inestabilidad económica y desigualdad social, ponen en la mesa el debate sobre el rol del capitalismo y su vigencia en la sociedad. Por esto es importante preguntarnos ¿qué importancia tiene el sistema capitalista global? ¿qué representa para el hombre y la sociedad?

El neocapitalismo fue surgiendo más claramente en el panorama mundial a partir de la década de los ochentas, en un entorno internacional marcado por crisis económicas en varios países, -entre ellos México-, con características preocupantes de estanflación y enormes déficits presupuestarios. Su promoción representaba una

esperanza después de varios años de rezagos económicos y se percibía como una oportunidad de desarrollo que repercutiría en mejores condiciones para la población de los países.

Con el transcurso de los años el capitalismo global se estableció no sólo como el sistema dominante en el contexto internacional, sino que además logró posicionarse como un subsistema independiente dentro del hecho social. Varias décadas después de sus orígenes, es imprescindible volver la mirada al sistema económico y preguntarnos si su papel dentro de la sociedad ha significado mayores y mejores posibilidades apropiables de realización para el hombre.

En el presente trabajo abordo la realidad humana desde una perspectiva filosófica y la importancia del capitalismo global como una forma concreta de estar en la realidad, analizando si realmente responde de manera consistente a la estructura radical de dicha realidad y se traduce en una buena opción de construcción humana.

Considero que el análisis radical del ámbito económico, cuyo exponente dominante es el capitalismo global, implica el estudio de los supuestos de pensamiento sobre los que reposa dicho sistema. La crisis actual no es únicamente un problema financiero y económico, ni es sólo un problema social, ni muestra exclusivamente una falla estructural del mismo modelo, sino que la raíz de la situación se tiene en la concepción de hombre sobre la que reposa el pensamiento dominante actual.

La crisis presente abre la oportunidad de construir un modelo económico y social más acorde con la realidad del hombre. Los agentes dominantes en el sistema social no terminan de definir el problema, su origen y consecuencias, pero está presente el riesgo de querer dar respuestas sólo económicas a una situación que merece resolverse desde el fondo, desde una visión completa de la realidad humana.

En el capítulo primero analizo el sistema capitalista global en el discurso, práctica y supuestos sobre los que reposa, desde la totalidad del hecho social. En este primer

momento es primordial mostrar la doxa propia del pensamiento económico del capitalismo global para lograr un análisis más profundo sin las prenociones heredadas.

Para esto, es de gran importancia remontarnos a sus orígenes y así lograr una mejor comprensión de los elementos involucrados en los supuestos en que se sostiene, que son base del sistema. El sistema capitalista actual desarrolló a través de su historia un soporte de pensamiento que garantizara su continuidad, es decir, una filosofía que le sustentara.

En este análisis pretendo mostrar algunos de los supuestos económicos y sociales del capitalismo global y así llegar a clarificar los principales supuestos antropológicos que le soportan, para mostrar la idea de hombre sobre la que se ha realizado esta construcción social, que ciertamente no es una antropología definida y clara, sino una serie de prenociones dadas por hecho y consideradas obvias. Lograr clarificar la idea de hombre que subyace en la práctica económica dentro del hecho social actual y desde ese nivel confrontarla con la realidad humana es un elemento clave del presente trabajo. Sólo con esto es posible evaluar si el ámbito económico responde a una forma concreta de realización humana, consistente, sostenible y coherente con la realidad misma.

En el segundo capítulo abordo la realidad humana desde la perspectiva filosófica. Describo aquello que podemos ver del hombre según su realidad pisco-orgánica, posibilitada biológicamente y su realidad individual, social e histórica. Si queremos plantearnos la problemática del capitalismo global de forma radical es menester preguntarnos ¿Qué es el hombre? ¿Cuál es su realidad? ¿Cómo se es hombre?

Estas son en mi perspectiva las preguntas fundamentales que debemos responder para crear un sistema social que responda de mejor manera a las expectativas de

realización del animal humano. Esta respuesta se tiene que dar en un ámbito anterior a cualquier dogma intelectual.

Más allá de un debate de las consecuencias que implica el sistema capitalista global, de los hechos que genera, de su evaluación en términos estadísticos y económicos, - que en cierta medida son necesarios-, es fundamental una reflexión filosófica rigurosa. Nunca estará de más una palabra sobre este hecho. La importancia que tiene para el hombre lo justifica y exige.

Por lo tanto, el capítulo segundo es fundamental en la reflexión filosófica de la realidad humana y del hecho social. Trato de llegar a dar respuesta a las preguntas antes planteadas y posteriormente confrontarlas contra la visión del capitalismo global.

La realidad humana es sumamente compleja, simplificarla y fragmentarla ha sido uno de los errores de nuestro tiempo. Más grave aún es la construcción social resultante de considerar sólo una parte de la realidad, muestra una visión limitada y simplista del cómo se es hombre. Las consecuencias concretas tienen dolorosos resultados.

En el capítulo tercero abordo el concreto de las formas de realización humana, en la cual el capitalismo global representa la opción dominante vigente dentro del hecho social. Pretende responder a las preguntas: ¿es el capitalismo global la mejor alternativa actual de realización humana? ¿existen alternativas más consistentes que se adecuen a la realidad humana? o ¿sólo son necesario ajustes y respuestas económicas al modelo económico? Es decir, ¿es un problema económico, social, o un problema de posibilidades de realización humana?

El punto de partida no puede ser el económico, ni el científico, ni cualquier otra esfera social que se autonomice de la realidad humana. La referencia radical sólo puede ser la realidad, la realidad humana. Con esto logramos tener un horizonte más

amplio y más consistente, con mayor libertad ante supuestos económicos, sociales y antropológicos adquiridos.

Muestro algunos elementos indispensables para cualquier construcción social y presento mi punto de vista sobre un nuevo modelo económico que implique mejores posibilidades en nuestra construcción personal y social.

Un trabajo como el presente tiene riesgos que pretendo sortear lo mejor posible, es un tema amplio, muy amplio y no lo he querido delimitar en demasía por la naturaleza del mismo: *el capitalismo global y la realidad humana*. Trato de no quedarme en lugares comunes y cómodos –cuyo riesgo está siempre presente- o en la superficialidad que generaría lo amplio del tema, de no repetir clichés actuales en un tema ampliamente abordado por su misma importancia y vigencia.

Pretendo que realmente sea un análisis riguroso, con las limitaciones propias del trabajo, dentro de sus alcances y, así aportar algunos elementos si no novedosos sí consistentes desde la perspectiva sociológica y filosófica, en la construcción de una realidad con mejores posibilidades para la persona. Considero que la filosofía tiene una palabra vigente sobre la realidad humana y es responsabilidad de una institución académica y de sus integrantes no evadir los grandes retos y debates mundiales a pesar de los riesgos que conlleven.

CAPITULO I

EL CAPITALISMO GLOBAL¹

En el presente capítulo se estudiará el sistema capitalista global desde su discurso y práctica, analizando desde diferentes niveles los supuestos sobre los que reposa, desde la totalidad del hecho social, evitando una visión fragmentaria y economicista. Es mucho más fácil asumir una postura a favor o en contra, pero la intención de este capítulo es profundizar lo que es en realidad el sistema capitalista, conscientes de que por su complejidad, todo hallazgo quedará abierto a complementarse. Debido a que nuestra comprensión es limitada e imperfecta es imperativo analizar el hecho social en su conjunto para tener un mejor acercamiento a la realidad.

De aquí surgen algunas interrogantes oportunas para introducirnos al sistema capitalista global:

¿El modelo económico es realmente, como pretende el discurso dominante, un orden puro y perfecto, que desarrolla de modo implacable la lógica de sus consecuencias previsibles y está dispuesto a reprimir todas las carencias mediante las sanciones que inflige, sea de manera automática, sea, más excepcionalmente, mediante la intervención de su brazo armado, el FMI o la OCDE, y las políticas drásticas que imponen, disminución del coste de mano de obra, reducción de los gastos públicos y flexibilización del trabajo?²

¹ No utilizo el término *neoliberalismo* por lo confuso de su significación, a pesar que es el más generalmente usado. Por una parte no hace referencia a una teoría económica concreta, ni a una filosofía política; refiere ambiguamente al liberalismo económico y comercio mundial. Por otra parte, su práctica no coincide con el discurso ideológico que presenta. No es correcto llamar neoliberalismo a concretos que presentan intervención del Estado y a un mercado que permite oligopolios.

² Pierre Bourdieu, *Contrafuegos Reflexiones para servir a la resistencia contra la invasión neoliberal*, Anagrama, Barcelona, 2003, p.136

Considero que la teoría económica en la que se ampara el neocapitalismo es sumamente inconsistente e insostenible en sus supuestos tanto económicos como de pensamiento social y filosófico –en especial antropológico- y que por lo tanto adopta artificialmente una apariencia científica para realizar descripciones de la realidad, que resultan irrefutables para la mayoría de la población para quien dicho discurso resulta inaccesible. En este capítulo pretendo sustentar lo aquí dicho.

LA DOXA DEL CAPITALISMO GLOBAL

En este primer momento es primordial presentar la *doxa* propia del pensamiento económico capitalista global. La *doxa* tiene que ver con aquellas tesis más que discutibles que tienen la ilusión de consenso generalizado. “¿De quién es la opinión de la opinión general? De las personas que escriben la prensa, de los intelectuales que predicán ‘que hay que reducir el Estado a la mínima expresión’ y entierran precipitadamente lo público y el interés del público por lo público”³.

Conviene analizar el discurso que pretende destruir los fundamentos del Estado de bienestar y de la responsabilidad colectiva, a través del retorno al individualismo. El sistema capitalista culpabiliza al individuo de las fallas estructurales del sistema y le predica la autoayuda “demostrada” como el camino al éxito económico empresarial.

Los nuevos “intelectuales” en los que el sistema económico adquiere legitimidad, juegan un papel de *doxósofo*⁴, por lo que muchas de sus “evidencias” no resisten un análisis más profundo. Es común que el pueblo no encuentre representadas sus vivencias cotidianas en la visión que la élite ilustrada enuncia como irrefutables.

³ *Ibid.*, p.18

⁴ Técnico de la opinión que se cree sabio

Parte de la doxa presente consiste en repetir –en todos los ámbitos y de forma importante, en el universitario- que no existe oposición posible al sistema económico vigente que, aunque imperfecto, ha sido el único que no ha fracasado. Subyace la creencia de que la humanidad es incapaz de crear un mejor orden social, más consistente, coherente, y con implicaciones más igualitarias. El peor peligro de esta idea reside en pensar que no hay mejora por delante, que ya llegamos al final del camino, que alcanzamos la perfección... aunque los hechos demuestran lo contrario. “Los economistas se han esforzado para no introducir juicios de valor, pero precisamente por esto los defensores del *laissez faire*⁵ se han apropiado de sus teorías y las han usado a modo de base del juicio de valor más omnipresente que cabe imaginar: que no es posible alcanzar mejores resultados sociales que los que ofrece la competencia del mercado.”⁶

La fragmentación del hecho social mediante su reducción al aspecto económico pasa por alto las necesidades colectivas y deja fuera las relaciones sociales de la que forma parte el comportamiento económico. Se presupone –como se explicará más adelante- que cada individuo es un centro empeñado en maximizar sus beneficios excluyendo cualquier otra consideración. Es un simplismo sumamente peligroso además de insostenible.

La división entre las disciplinas –etnología, sociología, historia y economía- se retraduce en cortes completamente inadecuados de los objetos de estudio, con la oposición, por ejemplo, entre las monografías circunscriptas a lo local e incapaces, a raíz de ello, de comprender los mecanismos que se registran, y los análisis de ambiciones más sistemáticas, pero inclinados a elegir más o

⁵ Liberalismo económico

⁶ George Soros, *La crisis del capitalismo global, La sociedad abierta en peligro*, Plaza Janés, México, 1999, p. 67

menos arbitrariamente en la complejidad de los hechos, para construir modelos 'estilizados'⁷.

Otro elemento del discurso neocapitalista es la oposición entre estatismo y liberalismo, supuesto que no se sostiene en una realidad en la que el Estado contribuye de manera determinante a la conformación del mercado, lo que más adelante se verificará. Ciertamente la intervención de los distintos gobiernos mundiales para rescatar las entidades financieras y bancarias en la presente crisis demuestra lo insostenible del supuesto. No olvidemos el discurso que se presentó durante casi tres décadas y que ahora en situación de crisis ha tenido que ser desmentido por los hechos.

Se repite que cualquier lucha colectiva y acciones contra las desigualdades es ineficaz y contraria a la libertad, de igual manera, se da por hecho la equivalencia entre ineficacia y servicio público. Toda esta serie de lugares comunes son repetidos diariamente en revistas, diarios y universidades.

Es indispensable para un análisis más profundo del capitalismo global, la ruptura con las prenociones⁸ adquiridas y evitar así la desmesura totalizadora de un racionalismo dogmático o un irracionalismo nihilista, evitando a la vez quedarnos en las verdades parciales y provisionales del discurso que proclama la *doxa* intelectual.

Estos lugares comunes, en el sentido aristotélico de nociones o de tesis con las cuales se argumenta pero sobre las cuales no se argumenta, o en otras

⁷ Pierre Bourdieu, *et al.*, *La miseria del mundo*, Fondo de Cultura Económica de Argentina, Buenos Aires, 2000, p.161 (nota al pie)

⁸ Opiniones primeras sobre hechos sociales, se presentan como una colección falsamente sistematizada de juicios. "Evidencias" que se presentan a la intuición. Concepciones o sistematizaciones ficticias. Nociones del sentido común. Desfiguran el verdadero aspecto de las cosas.

palabras, esos presupuestos de la discusión que permanecen indiscutidos deben parte de su capacidad de convicción a que circulando de los coloquios universitarios a los libros de éxito, de revistas semiespecializadas a los informes de expertos, de los balances de comisiones a las portadas de revistas, están presentes en todas partes simultáneamente, desde Berlín a Tokio y desde Milán a México, y cuentan con el poderoso apoyo y el refugio de esos lugares supuestamente neutros que son los organismos internacionales⁹.

La neutralización del contexto histórico y el olvido de las condiciones históricas de origen, produce una aparente universalización respaldada por un trabajo de teorización. Estos lugares comunes convertidos en sentido común universal por la repetición mediática, consiguen que se olviden las realidades complejas de una sociedad histórica particular.

La doxa económica presenta un discurso con pretensiones filosóficas y “presupuestos antropológicos antropológicamente injustificables, pero dotados de toda la autoridad social de la teoría económica neomarginalista de donde la han tomado”¹⁰, donde pretenden una deducción rigurosa sin exponerla a la refutación empírica. Mucho se explica por el prestigio y beneficio material y simbólico que obtienen los investigadores, o *intelectuales*, en la adhesión al modelo vigente. Esto presenta el riesgo de americanización del mundo occidental. Un rasgo sobresaliente de los Estados Unidos es su capacidad para imponer como universal lo que tienen de particular. Por lo tanto, es coherente el reclamo de los países islámicos respecto al falso universalismo occidental.

⁹ Pierre Bourdieu y Loic Wacquant, *Las argucias de la razón imperialista*, Paidós, Barcelona, 2001, pp. 8-9

¹⁰ *Ibid.*, pp. 18-19

Este universalismo, –nacionalismo que invoca lo universal-, se basa en un racionalismo cientificista que soporta la arrogancia occidental de constituirse en poseedores autoproclamados del monopolio de la violencia legítima, que utiliza la fuerza de las armas al servicio de lo que denomina justicia universal. Las implicaciones de la *doxa* neocapitalista, –y de cualquier sistema de pensamiento-, son considerables, de aquí la importancia de precisarlas en el punto inicial.

GÉNESIS Y PRÁCTICA DEL CAPITALISMO GLOBAL

Vivimos en una sociedad de consumidores y por lo tanto, los parámetros para evaluar a sus miembros son meramente económicos. Los datos y estadísticas más importantes en la sociedad actual siempre hacen referencia a este aspecto: ingreso per cápita, Producto Interno Bruto, inflación, crecimiento económico, tasas de interés, etc.

Los que por alguna razón no pueden jugar correctamente con las reglas impuestas, son expuestos a la humillación y desconocimiento, tal es el caso de las comunidades indígenas y los sectores marginados, desprovistos de la posibilidad de integrarse al sistema, debido a su pequeño capital¹¹ social, simbólico y económico. Anteriormente en una sociedad de productores, los pobres eran productores defectuosos, pero al fin y al cabo productores; ahora simplemente no cuentan por no ser consumidores.

Si el mundo fuese un país, en 2000 habría tenido un ingreso promedio en términos de la paridad del poder adquisitivo de US\$5.533 y una mediana de ingresos de US\$1.700. La diferencia entre el ingreso promedio y la mediana

¹¹ Por «capital» se entiende un factor que permite al que lo posee ejercer un poder o influencia dentro de un «campo» determinado. El capital puede ser: a) «económico», bienes de producción y productos financieros; b) «cultural», redes duraderas de relaciones y conocimientos incorporados, objetivados o institucionalizados; c) «simbólico», reconocimientos como prestigio, fama, renombre, autoridad, ascendencia. Pierre Bourdieu y Loïc Wacquant, *Una invitación a la sociología reflexiva*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2005, pp. 173-205; Oscar Vargas, *Propuesta teórico metodológica para el análisis de la realidad*, IMDEC, Guadalajara, 2006.

apunta a la concentración del ingreso en el extremo superior de la escala: el ingreso del 80% de los habitantes del mundo es inferior al promedio. Mientras tanto, el ingreso promedio del 20% superior de la población del mundo supera en alrededor de 50 veces el ingreso promedio del 20% ubicado en el tramo inferior¹².

La desigualdad es una realidad presente en la sociedad de nuestros días, los datos siguientes nos clarifican un poco más lo que se vive en nuestro mundo global:

La distribución del ingreso mundial se parece a una copa de champaña [...] En la parte de arriba, donde la copa es más ancha, el 20% más rico de la población obtiene tres cuartas partes del ingreso mundial. En la parte inferior del pie, donde la copa es más angosta, el 40% más pobre contiene sólo 5% del ingreso mundial y el 20% más pobre, sólo el 1,5%. A grandes rasgos, este 40% más pobre corresponde a los 2.000 millones de personas que viven con menos de dos dólares al día¹³.

Se ha presentado una lenta pero profunda transformación en la actuación del mercado, hasta llegar a transacciones meramente individuales, mientras que las economías nacionales han sido sustituidas por una economía internacional. Las personas de negocios son estimadas por su riqueza, no por su contribución al bienestar social y económico. Esto se observa con claridad en la admiración y promoción del éxito de los hombres más ricos del mundo, como un modelo a seguir.

Para la ideología neocapitalista, la búsqueda exacerbada del interés personal conduce a la felicidad, eliminando la posibilidad de plantearse el interés comunitario

¹² Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, *Informe sobre Desarrollo Humano 2005*, Ediciones Mundi-Prensa, 2006, p. 41

¹³ *Loc. cit.*

como meta. La intención práctica es desmantelar toda interferencia colectiva en el destino individual, desregular el mercado y mudar todas las empresas e instituciones posibles de lo público a lo privado. Este mensaje escuchado por años, ha sido desmentido en la actualidad, debido a la crisis financiera internacional los Estados han tenido que intervenir contra lo predicado, mostrando lo endeble de los supuestos del capitalismo global.

El *centro* del capitalismo global lo conforman aproximadamente veinte países que promueven el rechazo de toda razón que no sea razón económica contra el resto que representan la periferia del sistema. Los Estados de la periferia han reducido su función a guardianes del orden, a comisarías locales que garantizan la seguridad a las empresas. Así, la tribalización política y la globalización económica son compañeras de viaje.

El Estado se ha retirado de un gran número de sectores sociales que le competen: la vivienda social, la televisión y radio, la escuela, la salud, la educación, el transporte, etc. “Esta nobleza de Estado, que predica la extinción del Estado y el reinado conjunto del mercado y el consumidor, sustituto comercial del ciudadano, se ha apoderado del Estado; ha convertido el bien público en bien privado, la cosa pública, la República, en su cosa”¹⁴.

El Estado presenta una realidad ambigua, creer que es sólo un instrumento de los dominadores sería un simplismo. La impotencia creciente del Estado para actuar en diversos ámbitos es un obstáculo importante para la justicia social. Uno de los grandes errores del Estado ha sido permitir al sistema capitalista global y al mecanismo del mercado, penetrar esferas de actividad que no le son propias. Los

¹⁴ Pierre Bourdieu, *Contrafuegos Reflexiones para servir a la resistencia contra la invasión neoliberal*, p. 40

nuevos mercados financieros no quieren negociar sino explicar, basados en la inevitabilidad histórica de su supuesto.

GENESIS¹⁵

Para el análisis del capitalismo global, es de gran importancia remontarnos a sus orígenes, hacia aquello que ha posibilitado que sea lo que es en la actualidad y así lograr una mejor comprensión de los elementos involucrados en los supuestos en que lo soportan. Presento brevemente sólo algunos de los elementos que considero claves en este aspecto.

Contrario a lo que parezca, la idea de ganancia, es relativamente nueva, no ha estado presente en la mayor parte de la historia de la humanidad, e incluso actualmente es ajena a parte de nuestro mundo contemporáneo¹⁶, lo mismo sucede con los conceptos tierra, trabajo y capital como agentes de producción. Por lo tanto, es falso que el móvil del beneficio sea tan viejo como el hombre e intrínseco a la persona. La idea de la ganancia no es tan universal como imaginamos y su aprobación social es de reciente incorporación.

La idea de la ganancia, el concepto de que todo hombre puede y, más aún, debe esforzarse constantemente por mejorar sus bienes de fortuna es completamente ajena a las capas bajas y medianas de las civilizaciones egipcia, griega, romana y medieval, y sólo fue propagándose en las épocas del Renacimiento y de la Reforma y estuvo en gran parte ausente en las

¹⁵ Para profundizar en la historia del sistema económico, su génesis y desarrollo consultar: Heilbroner, Robert L., *Vida y doctrina de los grandes economistas*, Aguilar, Madrid, 1964

¹⁶ Como ejemplo tenemos los sistemas de cargos públicos, servicios comunitarios y organización productiva comunitaria, en muchas de las comunidades indígenas de México, donde la idea de ganancia por amor a la ganancia en sí, está ausente y la mayoría de estos cargos no son remunerados, sino considerados un servicio a la comunidad.

mayorías de las civilizaciones orientales. Es un invento tan moderno como la imprenta.¹⁷

Durante gran parte de la historia, la vida económica y la vida social eran una misma cosa y el trabajo no era tanto un medio para conseguir dinero, sino una actividad que era tradición y forma de vida.

Tanto la pérdida de la influencia religiosa respecto al “mundo del más allá” como contraposición al mundo terrenal y el humanismo del Renacimiento italiano posibilitaron una nueva visión del trabajo y riqueza, que se potenciaría con el auge del protestantismo en Europa; el mercader sería figura importante del nuevo mundo en construcción. Se presentaba el inicio de un nuevo sistema económico, facilitado por la creación de infraestructura rudimentaria pero indispensable para el intercambio de mercancías, para la compra y la venta de los productos.

Alrededor del año 1700, se empiezan a generalizar una serie de ideas “evidentes” en la época, que marcarían las bases del sistema actual, esto es, la universalización de las prácticas comunes de aquella época: “El hombre busca naturalmente el lucro”, “la ganancia es el centro del comercio”, “no hay leyes que puedan matar el afán de ganancia”.

Un nuevo concepto ha nacido a la vida: el del ‘hombre económico’. El sistema de mercado había nacido. En adelante, no serían ni la costumbre ni la autoridad quienes solucionasen el problema de la supervivencia del género humano, sino la libre actividad de los hombres en busca de la ganancia y ligados únicamente por el mercado mismo. El sistema se llamaría capitalismo. La idea de ganancia, en que el sistema se funda, estaba firmemente

¹⁷ Robert L. Heilbroner , *Vida y doctrina de los grandes economistas*, Aguilar, Madrid, 1964, p. 16

arraigada, que los hombres no tardarían ya en afirmar, con la mayor energía, que esa actitud suya era eterna y omnipresente.¹⁸

Este sistema de mercado presentaba una regla aparentemente sencilla e irrefutable: cada cual actuará de acuerdo con lo que sea más ventajoso monetariamente para él mismo. Es decir, la ganancia había suplido a la tradición del peso de la autoridad en el orden económico.

Éste es el origen del sistema económico capitalista actual, que a través de su historia irá agregando a sus prácticas un orden intelectual, una justificación racional, un sistema de pensamiento que fortalezca al orden establecido, una nueva cosmovisión del mundo que garantice su continuidad; es decir, la idea fue haciéndose de una filosofía que permitiera subsistir.

DESCRIPCIÓN DE LA PRÁCTICA DEL CAPITALISMO GLOBAL

Para poder desentrañar primero los supuestos económicos y sociales del capitalismo actual y después los supuestos antropológicos, es necesario recordar las líneas teóricas esenciales y el discurso con el que se ha impulsado dicho sistema y con esto, posteriormente describir y analizar lo que está sucediendo a este respecto en el mundo.

El capitalismo global ha sido durante las tres últimas décadas la orientación predominante, es adoptada por partidos tanto de izquierda como de derecha en la gran mayoría de los países. Las políticas de este sistema económico se presentan como de libre mercado que fomentan la iniciativa privada y la libertad del consumidor y señalan la actuación económica del gobierno como inoperante e incompetente. Por esto cualquier actividad que interfiera con las actividades económicas, principalmente

¹⁸ *Ibid.*, p.30

las corporativas, es señalada contraria y perjudicial al “libre mercado” considerado como único asignador “legítimo” de los recursos.

Se ha dicho que un mercado regido por la competencia es prioritariamente benéfico para el consumidor. Cuestiones económicas fundamentales al sistema son: políticas restrictivas –fiscales y monetarias-, privatización de las empresas públicas, desmantelamiento del Estado benefactor, liberalización del comercio y de capitales y la desregulación de leyes que interfieran con la actividad económica.

El sistema capitalista global cumple la función de producción, consumo e intercambio de bienes, servicios y sus factores de producción. “El comercio internacional de bienes y servicios no es suficiente para crear una economía global; los factores de producción también deben ser intercambiables”¹⁹.

Es conveniente ahora contrastar los supuestos del neocapitalismo con el hecho social: ¿qué supuestos de pensamiento soportan al capitalismo global? ¿qué idea de hombre subyace en teoría económica dominante?

La economía global se caracteriza no sólo por el libre comercio de bienes y servicios, sino más aún por la libre circulación de capitales. Los tipos de interés, los tipos de cambio y las cotizaciones de las acciones en diversos países están estrechamente interrelacionados, los mercados financieros globales ejercen una tremenda influencia sobre la situación económica. A tenor del decisivo papel que el capital financiero internacional desempeña en las fortunas de los distintos países, no está fuera de lugar hablar de un sistema capitalista global.²⁰

¹⁹ George Soros, *La crisis del capitalismo global, La sociedad abierta en peligro*, p. 137

²⁰ *Ibid.*, p. 21

El sistema capitalista global se basa en la creencia de que los mercados financieros abandonados a sus propios recursos tienden al equilibrio, existe la idea generalizada de que los mercados se autocorrigen y que la mejor manera de servir al interés común es permitir que cada quien defienda sus propios intereses, por lo tanto las acciones colectivas distorsionan el mecanismo del mercado. Esta idea recibió en el siglo XIX el nombre de *laissez faire* o liberalismo.

De aquí que el término usado como “*neoliberalismo*” –por pretender ser una versión nueva del liberalismo del siglo XIX- sugiere un sistema de principios basados en las ideas liberales clásicas, Adam Smith es referencia obligada. A este sistema se le conoce también como “Consenso de Washington”.

Este consenso es un conjunto de principios diseñados por Estados Unidos y las instituciones financieras internacionales –con determinante influencia estadounidense-, que buscan liberalizar el comercio y las finanzas, dejar a los mercados el ajuste de los precios, privatizar y acabar con la inflación. El Estado debe minimizar su participación y el supuesto implícito es que la sociedad civil también.

“Las instituciones de Bretton Woods²¹ –el FMI y el Banco Mundial- fueron concebidas para hacer posible el comercio internacional en un mundo desprovisto de movimientos de capital internacional. El Banco Mundial fue concebido para compensar la ausencia de inversiones directas; el FMI, la ausencia de crédito financiero para contrarrestar los desequilibrios en el comercio”²².

²¹ En el complejo hotelero de Bretton Woods, New Hampshire, se realizó la *Conferencia Monetaria y Financiera de las Naciones Unidas* (1-22 de Julio de 1944), cuyas resoluciones establecieron reglas para las relaciones comerciales y financieras de los países más industrializados; creando por otra parte al BM y FMI.

²² *Ibid.*, p. 21

En realidad –contrario al supuesto capitalista- , los mercados financieros son dados a excesos y han actuado recientemente de manera interrelacionada con fuertes consecuencias golpeando una economía tras otra. Por una parte dichos mercados luchan contra cualquier tipo de injerencia Estatal, pero suponen que en situaciones críticas las autoridades intervendrán. La crisis financiera mundial vigente y las acciones de los Estados más importantes del orbe muestran la falsedad de este supuesto neocapitalista, dado por dogma durante años. Es de resaltar que lo que parece obvio en un momento histórico concreto, lo que no es cuestionado sino reforzado por los grandes *intelectuales* del sistema, por no ser sometido a un análisis empírico, es destrozado por la realidad en un momento dado, mostrando lo insostenible de dichos supuestos.

Los gobiernos, aunque mantienen la posibilidad de intervenir en la economía, están sometidos a la competencia global tanto de comercio como de capital. Si el capital considera que han tomado medidas desfavorables, emigra a mercados más favorables dejando en una posición de fuerte vulnerabilidad al Estado en cuestión. La ventaja que tienen los capitales financieros es tan grande que en cierto modo han sustituido a la soberanía del Estado.

El problema del Estado se encuentra en el centro del debate de las políticas económicas capitalistas pues han dado un giro en la función de éste, desplazando su antiguo rol en la tutela de los derechos sociales y en la procuración de políticas de bienestar para ahora estar dependientes de los centros de poder financiero internacional favoreciendo a intereses económicos de las grandes corporaciones mundiales. Esto ha llevado a una crisis de legitimidad en las instituciones políticas en cuanto no responden a intereses de las mayorías sino de los grupos oligárquicos.

El mercado financiero está dominado por los países más ricos y los poderes nacionales están sometidos a ataques especulativos que pueden provocar una

devaluación de sus monedas. Los gobiernos de izquierda son vistos con más suspicacia por estos mercados.

El mercado financiero es un campo en el que los dominadores, los Estados Unidos en este caso concreto, ocupan una posición tal que pueden establecer en buena parte las reglas del juego. Esta unificación de los mercados financieros alrededor de un determinado número de naciones que disfrutaban de una posición dominante provoca la consiguiente reducción de la autonomía de los mercados financieros nacionales.²³

Los hechos confirman que los mercados casi nunca son competitivos, la economía está dominada en su mayoría por grandes corporaciones, de *facto* oligopolios, contrarios al discurso y creencia económica del propio sistema.

Gran porcentaje de las transacciones internacionales corresponden a una misma empresa, lo cual no puede calificarse de “comercio” en sentido estricto. Son operaciones manejadas por los corporativos mundiales desde el centro. “Alrededor del 40% del ‘comercio mundial’ no es, realmente, comercio; consiste en operaciones internas de las corporaciones, gerenciadas de manera central por una mano altamente visible, con toda clase de mecanismos para socavar los mercados en beneficio de ganancia y poder.”²⁴

La competencia oligopólica y la interacción entre empresas y gobierno condicionan las ventajas competitivas y la división internacional del trabajo antes que la “mano invisible” de las fuerzas del mercado –según debiera ser en el discurso liberal-.

²³ Pierre Bourdieu, *Contrafuegos Reflexiones para servir a la resistencia contra la invasión neoliberal*, p.55

²⁴ Noam Chomsky y Heinz Dieterich, *La sociedad global, Educación, Mercado y Democracia*, Grupo Editorial Planeta, México, 1996, p. 46

Los ingresos combinados de los quinientos gigantes alcanzaron en 1994 la suma de 10,245.3 billones de dólares, es decir 50 por ciento mayor que el Producto Interno Bruto (PIB) estadounidense; diez veces mayor que el PIB de América Latina y del Caribe en 1990; 25 veces mayor que el PIB del país latinoamericano más grande (Brasil: 414.060 mmd en 1990); 43 veces mayor que el PIB mexicano (237.750 mmd) y 230 veces mayor que el venezolano (48.270 mmd)²⁵

De facto, los oligopolios nos llevan a un *neo feudalismo* económico, la lucha no se da entre ellos, sino contra oligopolios de productos sustitutos.

Estas mismas corporaciones que exaltan la libertad de los mercados, esperan que los gobiernos dirijan a ellas dinero de impuestos y protejan sus mercados de los competidores; sobre todo que no interfieran en las condiciones laborales en que operan. Se ha *entificado* a las grandes empresas dándoles derechos de personas, tratadas como “personas inmortales” de gran riqueza y poder, basta analizar las leyes mercantiles y comerciales para darnos cuenta de esto.

“En realidad nuestra política económica es una mezcla de medidas proteccionistas, intervencionistas, de libre mercado y liberales, dirigidas fundamentalmente a satisfacer las necesidades de quienes instrumentan las políticas sociales –casi siempre los ricos y los poderosos-”.²⁶

En contraparte con la realidad de los grandes corporativos, se tiene la contrastante realidad de la clase trabajadora. Los países con débil protección social y salarios bajos tienen mayores posibilidades en el competido mercado global pero esto

²⁵ *Ibid.*, p. 50

²⁶Noam Chomsky , *Pocos prósperos, muchos descontentos*, Siglo XXI editores, México, 1997, p. 17

repercute en que otros tengan que abandonar sus conquistas sociales y laborales, la ideología de libre mercado ha presentado protección estatal y subsidio público para los ricos y disciplina de mercado para los pobres.

“Llama a recortar los ‘gastos sociales’ y los pagos en salud para los pobres y personas mayores, negando ayuda para niños y recortando programas de asistencia social –para los pobres-. También convoca a incrementar la asistencia a los ricos, siguiendo el camino clásico: medidas fiscales regresivas y subsidios directos”,²⁷ por ejemplo la reducción de impuestos sobre ganancias de capital por citar alguno. No es exagerado señalar que el término crear empleos significa para el capitalismo global crear ganancias.

Por lo tanto, se ha *flexibilizado* el aspecto laboral abandonando la seguridad laboral. Afecta al sistema de pensiones, implica salarios más bajos, jornadas más largas, reducción de beneficios sociales y otros por el estilo. De este modo, contrario a lo proclamado, una mayor productividad no se ha reflejado en mayores ingresos para el grueso de los trabajadores que se contentan con conservar el empleo. Los empleos se pueden trasladar con suma facilidad a países cuyos Estados ofrezcan menos resistencias a las condiciones laborales que estipulan las empresas, así se exporta trabajo a regiones de gran represión y bajos salarios. La globalización de la producción ha tenido la consecuencia de hacer retroceder las victorias de derechos humanos y logros laborales conseguidos por la clase trabajadora. Sin embargo, en el discurso del sistema dominante la existencia de población precaria en estado prácticamente indigente se debe a que no son competitivas a nivel mundial.

Por ejemplo, en México “el salario de un obrero de la industria electrónica alcanza para cubrir sólo entre 60% y 70% del costo de una canasta básica para una familia

²⁷ Noam Chomsky y Heinz Dieterich, *La sociedad global, Educación, Mercado y Democracia*, p. 35

de cuatro personas que considera únicamente la alimentación y no incluye gastos de educación, vivienda y recreación”²⁸.

La flexibilización se presenta de manera muy clara en el hecho de la subcontratación por parte de las grandes empresas y tiene mucho que ver con el deterioro de las condiciones laborales. En México “el fenómeno de *outsourcing* alcanza a cubrir en promedio a 50-60% de los trabajadores de la industria electrónica”²⁹ con la consecuente inestabilidad laboral y pérdida de prestaciones laborales. Ante este fenómeno el trabajador como individuo queda desprotegido laboralmente.

Las mayorías trabajadoras, están atrapadas en la determinación del ‘mercado’ nacional que sólo permite movilidades individuales, básicamente mediante el aumento de las calificaciones profesionales. Dado que los servicios educativos son cada vez más una mercancía privada que sólo puede adquirirse mediante la disposición de poder adquisitivo –precisamente lo que le falta a la población precaria- el trabajador pobre y de escasa educación formal queda definitivamente excluido de la posibilidad de mejorar su nivel de vida.³⁰

La población que vive en condiciones de pobreza no es un residuo inutilizable, sino un elemento estructural de los grandes capitales; ejercen una fuerte presión a la baja de los salarios y son la reserva en la demanda de la mano de obra. Por lo tanto, mientras se tenga una reserva adecuada, no importa de facto al capital la suerte que corran.

²⁸ Centro de Reflexión y Acción Laboral (CEREAL), *Trabajadores de la Nueva Tecnología, Informe sobre las condiciones laborales de la Industria Electrónica en México*, México, 2006, p.11

²⁹ *Loc. cit.*

³⁰ Noam Chomsky y Heinz Dieterich, *La sociedad global, Educación, Mercado y Democracia*, p. 96

En contraste con las mayorías trabajadoras, ha aparecido una nueva subclase directiva, con salarios exagerados, quienes dan la cara por los grandes corporativos.

Los hechos concretos y las consecuencias de las políticas capitalistas globales ayudan a clarificar lo que sucede en realidad en el mundo contemporáneo. La globalización capitalista ha significado la extensión de la influencia de las naciones dominantes sobre las economías nacionales y esta teoría económica no contempla los costes sociales. La globalización es el resultado de gobiernos fuertes que obligan a aceptar convenios comerciales para facilitar a sus grandes empresas la preponderancia en las economías locales, sin incurrir en obligaciones con la población de esas naciones.

Las consecuencias económicas de estas políticas han sido más o menos las mismas en todas partes y exactamente las que cabía esperar: un impresionante aumento de la desigualdad social y económica, un marcado aumento de las pérdidas de las naciones y pueblos más pobres del mundo, un desastre en las condiciones ambientales generales, una economía mundial inestable y una bonanza sin precedentes para los ricos. Enfrentados a estos hechos, los defensores del orden neoliberal alegan que los despojos de la buena vida se extenderán indefectiblemente a las grandes masas de la población, ¡mientras no se interfieran las políticas neoliberales que exacerban estos problemas!³¹

Las políticas económicas del capitalismo global han permitido que un número relativamente pequeño de intereses privados tengan grandes beneficios. Los partidarios del capitalismo global, en especial los ortodoxos, dan la impresión de estar haciendo un servicio grande al medio ambiente y a la mayoría de la población –

³¹ Noam Chomsky, *El beneficio es lo que cuenta, Neoliberalismo y orden global*, Crítica, Barcelona, 2000, p. 8

especialmente la más necesitada-, mientras en la práctica sus políticas benefician a la minoría acaudalada.

“El *Informe Global* de la Organización para el Desarrollo Industrial de la ONU calcula que la disparidad entre los más ricos y el 20% más pobre de la población mundial ha aumentado en un 50% entre 1960 y 1989, y predice una ‘creciente desigualdad mundial como resultado del proceso de globalización’ ”.³²

Si bien la pobreza y la desigualdad no son lo mismo, están íntimamente relacionadas ya que las disparidades en las oportunidades de vida definen las posibilidades que tiene un individuo para escapar de la pobreza.

Contrario al discurso capitalista global que pretende una mayor igualdad, los hechos demuestran una creciente desigualdad económica, social y cultural, y un consecuente endurecimiento de los rasgos autoritarios de los regímenes actuales. Podemos decir entonces que se presenta una concentración enorme de la riqueza, el desempleo o subempleo de gran parte de la población, una disminución de los derechos sociales de las personas y el debilitamiento del Estado –que el sistema económico suple con las instituciones internacionales: FMI, BM, etc. -.

En términos del desarrollo humano, sin embargo, el espacio entre los países se ha caracterizado por profundas y, en algunos casos, incluso crecientes desigualdades en el ingreso y las oportunidades de vida. Una quinta parte de la humanidad vive en países donde a muchos no les preocupa gastar dos dólares al día en un café y otra quinta parte de la humanidad sobrevive con

³² *Ibid.*, p. 130

menos de un dólar al día en países donde los niños mueren por falta de un simple mosquitero.³³

La intervención estatal en la economía ha sido -contrario a lo que se piensa y a lo que predica el capitalismo en su discurso-, la regla más que la excepción en este sistema capitalista global, sólo que a favor de los grandes corporativos y sus intereses, y no a las grandes mayorías. Los Estados rescatan empresas bancarias cuando han tenido problemas y subsidian sectores empresariales estratégicos (sea en investigación, desarrollo o comercialización). Estados Unidos en particular lo realiza claramente en la industria aeroespacial, electrónica, agricultura moderna, tecnología de materiales, energía, telecomunicaciones, transportes, tecnología de información y prioritariamente en la industria militar. Los subsidios estatales y la intervención del Estado son necesarios todavía para mostrar eficiente al libre mercado. La crisis financiera mundial que vivimos con la intervención sin precedentes de los principales Estados en rescates bancarios y financieros comprueba lo dicho.

Esta intervención estatal a favor de los grandes oligopolios no es cosa menor, modifica totalmente las reglas teóricas del juego y carga los dados a los intereses de unos cuantos. Tan determinante es la cuestión, que se han alzado voces de “*prominentes intelectuales*” y altos representantes del mismo sistema capitalista global, para mostrar su desilusión y desacuerdo –George Soros, Joseph Stiglitz, por citar algunos-. Concretamente con el rescate de la quiebra del quinto banco estadounidense, el Bear Stearns, por parte de la FED, Martin Wolf, editorialista de *The Financial Times*, marca el límite del capitalismo global, en su ideología liberal. Traduzco el editorial:

³³ Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, *op.cit.*, p. 4

Recuerden esta fecha: viernes, 14 de marzo de 2008. El día que murió el sueño del capitalismo de libre mercado global. Durante tres décadas nos hemos movido hacia sistemas financieros regidos por el mercado. Con su decisión de rescatar a Bear Stearns, la Reserva Federal, la institución responsable de la política monetaria en EEUU –principal protagonista del capitalismo de libre mercado– declaró finalizada esta era.

Mostró con hechos su acuerdo con Joseph Ackermann, consejero delegado de Deutsche Bank, que declaró: ‘ya no creo en el poder de autoregeneración del mercado’. La liberalización ha alcanzado sus límites.³⁴

Este hecho fue superado con creces en la reciente crisis financiera mundial en donde varios Estados tuvieron que salir al rescate de innumerables corporaciones financieras y bancarias para evitar una mayor desestabilización internacional, sin embargo los resultados no han sido los esperados. Una vez más este débil supuesto del capitalismo ha sido desmentido.

En la práctica, el capitalismo global por su alcance mundial cae en un totalitarismo al querer imponerse como modelo único y raya en cierto dogmatismo al presentar sus principios –desmentidos en los hechos- como verdades incuestionables. Más adelante analizaremos sus supuestos. Es difícil encontrar otra teoría que sea desmentida tan fuertemente por los hechos.

“No se olvide que el capitalismo es la única sociedad de la historia humana en la que no existe una tradición ni una dirección consciente que vigile el esfuerzo total de la

³⁴ Martin Wolf, “The rescue of Bear Stearns marks liberalisation’s limit”, en *The Financial Times*, 5 de marzo de 2008, Londres, http://www.ft.com/cms/s/0/8ced5202-fa94-11dc-aa46-000077b07658.html?nclick_check=1 (vi: 30/03/08)

comunidad; es la única sociedad en la que el futuro y las necesidades del mañana quedan a merced de un sistema automático.”³⁵

SUPUESTOS SOCIALES Y ANTROPOLÓGICOS DEL CAPITALISMO GLOBAL

El discurso del sistema capitalista global se basa en primera instancia, en una serie de postulados económicos y sociales que se presentan como evidentes en sí mismos, sin embargo los hechos concretos hacen ver que no son consistentes. Es preciso profundizar en dichos supuestos para valorar su parcialidad, su inconsistencia o en un momento dado su falsedad. Ciertamente varios economistas ya critican lo ilusorio de los postulados clásicos, pero es necesario profundizar mucho más en el hecho social y en el pensamiento que lo nutre.

La oferta y la demanda, el vendedor y el comprador, e incluso el mercado son productos de una construcción social y no es posible describir adecuadamente los procesos económicos sin contemplarlos en un primer momento desde su dimensión sociológica. Sería un error fragmentar la realidad económica de la social como si fueran cosas independientes, sólo desde esta consideración podemos profundizar en los elementos subyacentes pero primordiales en la teoría económica y social de esta época, es decir, los supuestos antropológicos en los que reposan.

Detrás del discurso del capitalismo global basado en libre mercado y la competencia, no es difícil rescatar el pensamiento reinante que proclama que “son los mejores y los más brillantes” los que triunfan. Es un pensamiento repetido en universidades y en el ámbito empresarial dominante, es una especie de *neodarwinismo social*. Es decir, son los *más competentes* los que gobiernan y los que tienen trabajo, por lo

³⁵ Robert L. Heilbroner, op. cit., p.311

tanto los que no lo tienen es en gran parte por su incompetencia. Es la cultura de los *winner*s y los *loser*s. Los *winner*s, desde su propio discurso, deben su autoridad a la educación y a su inteligencia. Sin embargo, podemos claramente refutar que “las desigualdades de inteligencia son desigualdades sociales”.³⁶ Los intelectuales del sistema convierten los fracasos del sistema, como el desempleo, en culpabilidades y fracasos individuales –“si el trabajador aceptara los salarios del mercado, por bajos que sean, tendría trabajo”, aseguran-. La clase dominante siempre necesita una justificación teórica al hecho de ser privilegiada.

Durante la primera mitad del siglo XX el fordismo “generó también la correspondencia antropológica que requería su producción industrial en masas; extremando la valorización del ser humano bajo dos aspectos: como productor taylorista de mercancías y realizador consumista de plusvalías.”³⁷ A partir de aquí se perfila de alguna manera una reducción de *homo sapiens* al *homo oeconomicus*, su valor social y político estará ahora fuertemente marcado por el rol productivo y consumista atado a sus propios productos materiales.

Para Noam Chomsky, uno de los principales paradigmas antropológicos de occidente que resalta detrás de la multiplicidad de cosmovisiones desarrolladas a lo largo de la historia, es el utilitarista “que conceptualiza al ser humano básicamente como un ente concentrado en procurar su propio bien”³⁸.

El capitalismo global presenta una concepción antropológica que resalta la procuración del propio bien. Muestra de fondo la concepción del “hombre como lobo

³⁶ Pierre Bourdieu, *Contrafuegos Reflexiones para servir a la resistencia contra la invasión neoliberal*, p. 60

³⁷ Noam Chomsky y Heinz Dieterich, *La sociedad global, Educación, Mercado y Democracia*, p. 135

³⁸ *Ibid.*, p. 137

del hombre” y la sociedad como el campo de “la guerra de todos contra todos” –tal como lo desarrolla Hobbes en el *Leviathan*-. En los hechos se muestra el concreto de esta concepción con la prioridad de los Estados en su función de “seguridad”, unos de los pocos roles con que ha quedado.

“Sólo mediante la ‘acción civilizadora’ se puede domar a la bestia que hay en cada ser humano, hacer a las personas diferentes de lo que son en su actual estado inferior y de lo que se habrían convertido en caso de que sus predisposiciones instintivas innatas no fuesen recortadas o mantenidas bajo control; si no se les instruyese o enseñase a comportarse de manera diferente a como lo hacen”³⁹.

Jeremy Bentham economista inglés, en sus *Escritos Económicos* expresa su noción de hombre, que influirá fuertemente el pensamiento económico actual: “en todo corazón humano, el interés de la propia consideración predomina sobre todos los demás en conjunto. Más brevemente: prevalece la propia estimación; o bien, la auto preferencia se encuentra en todas partes”.⁴⁰

En esta concepción del hombre como un animal esencialmente egoísta y egocéntrico, el problema será la convivencia social ordenada y pacífica. El papel del Estado es por lo tanto el de agente civilizador para evitar una guerra civil. ¿Y qué sucede si en esta visión, el Estado se convierte en un simple instrumento ejecutor de una instancia mayor como el mercado? La experiencia nos dice que en estas circunstancias se abre una puerta a la barbarie y a la represión.

La visión utilitarista, ha conllevado a la concepción del *homo oeconomicus* quien, en todo hecho social sólo tendrá vigencia en la medida que pueda validarse en el mercado. De lo contrario será ignorado.

³⁹ Zygmunt Bauman, *La posmodernidad y sus descontentos*, Ediciones Akal, S.A, Madrid, 2001, p.162

⁴⁰ Jeremy Bentham, *Escritos Económicos*, FCE, México, 1978, p.3

Así, el Estado es sometido a la presión del mercado por dejar su rol de benefactor, cosa que se ha confirmado en la época actual y tiene de trasfondo la fuerte influencia de Robert Malthus en el capitalismo global. “En su ‘Plan propuesto para la supresión gradual de las leyes de beneficencia’, Malthus demanda que la sociedad se libere de ‘la tiranía, la dependencia, la indolencia y la infelicidad’ que engendra la beneficencia pública y le parece que ‘la justicia y el honor nos obligan a rechazar de la manera más formal todo derecho de los pobres a que se les sostenga’ ”.⁴¹

El animal humano del siglo XXI es un trabajador que produce ganancias y un ente consumista, su horizonte mental es la inmediatez. La visión antropológica del *homo oeconomicus* presenta un ser práctico con cabeza de teórico, en la cual se proyectan las consideraciones y construcciones teóricas que el *intelectual* del sistema tuvo que elaborar para explicar sus prácticas.

Los Estados Unidos se esfuerzan por mantener la primacía internacional a través de la universalización de sus valores políticos y económicos “universales”, particularmente: libertad, democracia, igualdad, propiedad privada y mercado. Reflejan la idea que existe “un” modo de vivir. Las necesidades de la producción de plusvalor y su sustento ideológico han formado el marco del capitalismo global.

Concebido como el punto terminal de un proceso evolutivo (neodarwinismo económico), el mundo del capitalismo global se muestra como “el mejor de los mundos posibles” por lo tanto los opositores son gente retrógrada que se opone al progreso. Al *homo oeconomicus* como individuo aislado se le supone un conocimiento perfecto de sus propias necesidades y de las oportunidades que se le ofrecen, así como la capacidad de tomar decisiones racionales basadas en la

⁴¹ Noam Chomsky y Heinz Dieterich, *La sociedad global, Educación, Mercado y Democracia*, p. 139

información. Los consumidores *defectuosos* son gente incapaz de responder al mercado de consumo por carecer de los recursos necesarios, no pueden ser individuos libres. Por lo tanto son fácilmente eliminables, peor aún, pueden ser totalmente ignorados. La fuerte seguridad y el rol que el Estado ha exacerbado en este aspecto muestra la práctica de impedir el acceso a los consumidores defectuosos a un mundo donde no tienen cabida, parte de esto es el trasfondo de la vigilancia y derecho de admisión a los centros comerciales, cotos habitacionales, etc.

Sintetizo brevemente algunos de los supuestos fundamentales del pensamiento neocapitalista para tenerlos presentes y confrontarlos posteriormente:

En el aspecto individual:

1. El ser humano es en esencia un individuo, lo social es algo posterior al individuo y éste tiene predominancia sobre lo social.
2. El ser humano es un ente estructuralmente egoísta empeñado en maximizar sus beneficios. En esta búsqueda de su propio bien se logrará el bien común por consecuencia.
3. El rol del hombre como aspecto estructural de su ser, es el de *homo oeconomicus* basado en la producción y consumo.
4. La realización del hombre tiene su máxima expresión en el consumo, esto será el motor de la plenitud social.
5. El *homo oeconomicus* tiene un conocimiento perfecto de sus necesidades y de las oportunidades que se le ofrecen.

En el aspecto social:

1. Se considera al ámbito económico como un sistema independiente del hecho social.

2. El objetivo de la economía es la prosperidad de la propia nación
3. Los bienes raíces, los recursos naturales y los medios de producción son propiedad privada.
4. Por medio de la libre competencia, el precio de cada producto llega a su nivel natural, el cual, a largo plazo equivale a su valor promedio.
5. El trabajo del ser humano es comparable, su precio se determina mediante la oferta y la demanda, igual que el precio de cualquier otro bien.
6. Se *entifica* al mercado al considerar que los mercados financieros abandonados a sus propios recursos tienden al equilibrio, se autocorrijen.
7. Se percibe al proceso social como un acto evolutivo, donde los mejores y más brillantes son los que triunfan.
8. Los fracasos del sistema, como el desempleo, son fracasos individuales.
9. Existe “un modo de vivir” representado en el capitalismo global. Por lo tanto todas las sociedades deben adoptar este modo.
10. El hombre dejado a sí mismo es el *lobo del hombre* y la sociedad es el campo de guerra de la batalla *todos contra todos*.

CAPITULO II

I. LA REALIDAD HUMANA

Para llegar a fondo en el análisis del capitalismo global es menester ahora dar respuesta a las interrogantes fundamentales ¿qué es el hombre? ¿cuál es su realidad? ¿cómo se es hombre? En esto es de suma importancia la reconstrucción de una serie de conceptos tales como individuo, sociedad, historia y sus relaciones, más allá de cualquier dogma intelectual, en un ámbito anterior (en la medida de lo posible) a toda construcción teórica y liberar así la carga heredada de supuestos que condicionan y limitan una visión más completa.

Primero es indispensable enfatizar que el soporte de las construcciones sociales, de la forma en que nos apropiamos de la realidad y de la manera en que construimos nuestras vidas, es *la idea de hombre vigente en cada época histórica*. Llegar a clarificar esta idea de hombre en nuestra época y confrontarla con aquélla sobre la cual el sistema capitalista global se construye permite evaluar radicalmente al sistema económico global y su papel en la sociedad.

En el transcurso del tiempo ha cambiado la idea que el hombre tiene de sí, posibilitando modos diferentes de construirse. “De ahí que plantearse el problema de las distintas ideas del hombre significa plantearse cómo el hombre, a pesar de ser siempre el mismo, no solamente tiene otra idea de sí mismo, sino que por tenerla, ya no es lo mismo con una idea o con otra de sí mismo”⁴². Lo que cambia con las distintas ideas de hombre es la manera más o menos adecuada de lo que el hombre puede “dar de sí”, afecta sus acciones y la manera en la que se configura. Si existen varias ideas de hombre, se debe a que el hombre es una realidad abierta y a que es

⁴² Xavier Zubiri, *Sobre el hombre*, Alianza Editorial, Madrid, 1986, p. 429

perfectivo. Las distintas ideas del hombre representan otras tantas posibilidades de ser hombre de una o de otra manera.

El hombre tiene que determinar por tanteo el tipo de perfección que le es accesible dentro de la sociedad y de la historia por ser realidad abierta. En esto, los distintos modos de perfección son distintas posibilidades que existen en cada una de las situaciones sociales e históricas que el hombre actualiza, la última palabra no la tiene el sistema de conceptos que el hombre emplea sino la realidad misma. Por esto, para plantear una idea de hombre⁴³ más consistente y coherente con la realidad, en este capítulo muestro aquello que podemos ver del hombre según su realidad individual, social e histórica. Pretendo hacerlo en un nivel previo a la mera teorización o especulación filosófica.

Abordemos primero aquello relativo a lo que el hombre es. ¿En qué somos distintos a otras especies del reino animal? ¿Qué es nuestra realidad humana? A esto podríamos contestar en un primer momento que la inteligencia es lo que nos distingue del resto del reino animal, entonces surge otra pregunta, ¿cuál es la esencia de la inteligencia? ¿qué es lo que convierte al hombre en un ser inteligente? Profundicemos:

El ser vivo no es nunca un ser inmóvil o estático, sino radicalmente dinámico, cualquier actividad animal está determinada por una serie de estructuras biológicas, donde el sentir es la función biológica que se funda en el sistema nervioso animal. El sentir es un proceso primordial en el cual se distinguen 3 procesos básicos: *suscitación*: las cosas del medio provocan en el animal una actividad determinada, *modificación tónica*: las suscitaciones alteran el estado vital del animal produciendo

⁴³ Tomo como base la antropología de Xavier Zubiri, principalmente lo expresado en los libros que cito en el capítulo y en la bibliografía. Sin embargo, no implica necesariamente que mi planteamiento concuerde con la propuesta filosófica de Zubiri.

uno nuevo y, *respuesta*: el animal efectúa una respuesta adecuada que se concreta en una determinada acción. Por esto, el animal se mueve y hace su vida entre estímulos, pues los objetos con los que se encuentra son exigencias de respuesta. Cada especie tiene su propio modo de enfrentarse con las cosas, su *habitud*. Las cosas se hacen presentes a cada especie animal de un modo distinto, cada animal actualiza las cosas en su sentir de manera diversa, por esto se puede decir que además de la diferencia en respuestas hay una diferencia en formalidad en cada especie animal. Por formalidad se entiende el modo en que las cosas se hacen presentes a un animal.

La formalidad propia de todos los animales es la *estimulidad*, pero al avanzar en la escala biológica descubrimos que hay un crecimiento en la capacidad de formalización. El ser humano es un animal hiperformalizado, el desarrollo de su sistema nervioso y de su cerebro lo han conducido a ese nivel de formalización, así sus estructuras cerebrales lo han liberado de la *estimulidad*. La formalidad en la que se mueve el hombre no es estímulo sino realidad, por eso en él la respuesta al estímulo no es inmediata. El hombre aprehende los estímulos como realidades y esto es lo que lo diferencia de toda la serie biológica que lo precede, el hombre queda en independencia de las cosas debiendo inventar y configurar históricamente sus respuestas. Así el hombre queda capacitado para tomar distancia de las cosas justamente porque se le presentan como independientes.

Entiendo por realidad de algo el que estas notas pertenezcan a la cosa “de suyo”, es decir, que no sean tan solo signos de respuesta. Así para un perro, el calor “caliente”, es decir le impone un modo de conducta: acercarse, huir, etc. Pero para nosotros, hombres, ante todo el calor “es caliente”. Sus caracteres le pertenecen “de suyo”. Y por esto al estar así aprehendido “de suyo” el calor tiene lo que llamaré la *formalidad de lo real*. No es meramente estimulante. Realidad no significa aquí existencia, y mucho menos algo

allende de mi aprehensión, sino que es la formalidad según la cual eso que llamamos calor está aprehendido como algo “de suyo”, es decir, según la formalidad de realidad. La existencia misma pertenece al contenido de lo real y no a la formalidad de realidad⁴⁴.

La inteligencia humana consiste en la formalización extrema del sistema nervioso y cerebral, con esto el hombre se libera de la estimulidad: la inteligencia es en este sentido liberación. La vida humana no estará determinada por instintos sino que transcurre entre realidades. Por esto el hombre tiene que optar, las respuestas prefijadas en el sistema estímulo se sustituyen por opciones no predeterminadas, así el hombre queda *abierto* a la realidad. La inteligencia humana es precisamente esta apertura o aprehensión de la realidad. Si decimos que el hombre es inteligente es porque tiene la capacidad de aprehender los estímulos como cosas independientes de sí mismo, lo esencial de la inteligencia humana no está en las capacidades abstractivas más sofisticadas sino en la misma sensorialidad; la inteligencia no comienza en los juicios y razonamientos sino en el proceso sentiente humano. El hombre es primariamente un animal inteligente y no un animal racional, la inteligencia no es primariamente razón sino una modulación del sentir animal.

La apertura de lo real implica una debilidad, una carencia de soluciones específicas a los estímulos que se le presentan al hombre, en ese sentido está en inferioridad al animal. Entonces, para poder hallar una respuesta adecuada que sus instintos naturales no le proporcionan necesita desarrollar su inteligencia, al detenerse a pensar y elegir podrá responder a las situaciones en que se ve envuelto.

Por esto, la aprehensión primordial de la realidad exige modulaciones ulteriores de intelección, sin ellas el hombre quedaría abierto a la realidad pero incapacitado para

⁴⁴ Xavier Zubiri, *El hombre y Dios*, Alianza Editorial, Madrid, 1984, p. 18

sobrevivir biológicamente. Al aprehender los estímulos como realidades, el hombre puede posteriormente preguntarse qué son esas cosas en realidad, qué significado tienen para su vida y qué ha de hacer con ellas.

Las formas ulteriores de inteligencia son logos y razón. El logos es la función intelectual de formular juicios, afirmaciones, proposiciones, es un intento de decir qué son realmente las cosas reales que el hombre se encuentra; el logos trata de organizar y sistematizar el mundo en el cual nos movemos y con esto nos ayuda a determinar en cada caso cuál ha de ser la respuesta a una situación determinada. La función del logos ha de ser comprendida en el conjunto de la estructura lingüística en la que son formulados los juicios, ningún concepto o afirmación tiene sentido fuera del lenguaje y de la cultura a la que pertenecen.

Pero el logos por sí mismo no da cuenta de todas las posibilidades del trato de la inteligencia humana con la realidad, la razón es la función de la inteligencia que realiza la crítica y radicalización de lo ya dado en el logos y de lo presente en mi campo de realidad. La inteligencia humana es activa y creativa y difícilmente se limita a moverse dentro de lo que la cultura vigente en su sociedad y tiempo le trasmite. En la medida en que somos capaces de cuestionar lo establecido podemos proyectar transformaciones más o menos radicales, esto implica que la razón cuestiona y proporciona alternativas. Sólo si llego a los elementos esenciales de un problema puedo señalar posibles soluciones, conocer es inteligir las cosas desde su realidad profunda, desde su raíz.

Las verdades de la razón son siempre parciales, provisionales y nunca eternas o definitivas. La razón en su marcha a la realidad tiene limitaciones intrínsecas, las verdades de la razón necesitan complementación y relativización de otras verdades.

Inteligir consiste formalmente en aprehender lo real como real y sentir es aprehender lo real en impresión, por lo que el sentir humano y la intelección no son dos actos

numéricos distintos sino que constituyen dos momentos de un solo acto de aprehensión sentiente de lo real: es la inteligencia sentiente.

Veamos ahora al hombre desde su realidad individual.

A. EL HOMBRE REALIDAD INDIVIDUAL.

El pensamiento que subyace al capitalismo global da por supuesto una serie de ideas, “evidencias” y concepciones sistematizadas sobre lo que es el hombre y cómo debe vivir. En gran parte son nociones del “sentido común”, “verdades” repetidas que desfiguran el aspecto verdadero de las cosas y sobre las que no se discute porque han sido dadas por hecho. Sin demeritar el pensamiento histórico que ha llevado a considerar al hombre desde la visión del neocapitalismo, que involucra pensadores serios con esfuerzos genuinos, es importante ahora construir una visión de hombre desde su realidad individual que supere las preconcepciones heredadas; presento brevemente las consideraciones básicas sobre el hombre. Para mayor profundidad, rigor y análisis consultar las obras citadas.

Ya hemos visto que todo lo real es un momento abierto a todo lo demás, es *la apertura de lo real, todo lo real es respectivo*, remite una cosa real a otra, “todo lo real, en su momento mismo de realidad, está dependiendo de otras realidades por su momento mismo de realidad, porque este momento de realidad es intrínseca y formalmente respectivo. Esta funcionalidad de lo real en tanto que real es el amplísimo concepto de la dependencia respectiva de las sustantividades y de sus notas”⁴⁵.

⁴⁵ *Ibid.*, p. 27

El hombre como todo lo real es un sistema de notas⁴⁶, por sus notas decimos que el hombre está vivo, *se vive por y para ser sí mismo*, es un *autós*, es decir es un “*sí mismo*”. Vivir es autoposeerse y todo el decurso vital es el modo de autoposeerse. A su vez, este viviente es un viviente animal y lo formalmente esencial del animal es *sentir* y como animal humano, tener impresiones de realidad. La impresión tiene dos momentos, uno de afección y otro de remisión a algo, a lo que afecta al animal. Es decir, la impresión tiene un contenido: color, peso, etc., y a lo que remite es a eso otro que el viviente, es *alteridad*. La unidad de estos dos momentos es la impresión: la afección nos hace sentir impresivamente lo otro. Además de *vida y capacidad de sentir*, el hombre tiene una tercera nota: *la inteligencia*.

La diferencia entre el hombre y el animal es que el primero siente lo “otro” no como signo de respuesta sino en que lo capta como algo de “suyo”. Por lo tanto, la impresión de realidad por impresión es un sentir animal, pero en cuanto sentido real es un acto intelectual. De aquí surge la intelección sentiente, no se puede inteligir sino sintiendo, sentir es la forma primaria y radical de inteligir. Es la independencia real propia de la inteligencia sentiente, independiente del estímulo y de la respuesta.

Entonces podemos decir que la sustantividad humana es la unidad de las tres notas mencionadas: *vivir, sentir e inteligir sentientemente* y sus dos subsistemas son el *cuerpo y la psique*⁴⁷, por lo que el hombre es una realidad psico-orgánica.

⁴⁶ Las cosas reales tienen multitud de notas, Zubiri dice que es mejor usar “nota” en vez de propiedad ya que es un vocablo más sencillo y tiene la doble ventaja de designar unitariamente dos momentos de la cosa: por un lado la nota pertenece a la cosa y por otro notifica lo que la cosa es según esa nota. Toda nota es nota es “nota-de”, nota de todas las demás. El “de” expresa la unidad de las notas y esta unidad es lo que constituye un sistema.

⁴⁷ Para profundizar consultar: Zubiri Xavier, *El hombre y Dios*, Alianza Editorial, Madrid, 1984, pp. 42-45

La *unidad* de estos elementos constituye al hombre. Es fundamental no perderlo de vista debido a que la distorsión en la concepción de hombre pasa por dejar de considerarlo como unidad y las acciones posteriores que de esto se desprende tendrán consecuencias importantes en la formación de un sistema socio-económico.

La inteligencia es en sí misma formal y constitutivamente *sentiente*, el sentimiento es en sí mismo formal y constitutivamente *afectante*, la voluntad es en sí misma formal y constitutivamente *tendente*. Ahora bien, la unidad biológica del sentir es la esencia de la animalidad. De aquí resulta que lo humano en cuanto tal es en sí mismo formal y constitutivamente animal. Por tanto el hombre es un animal que se enfrenta con la realidad animalmente: es animal de realidades. He aquí la esencia de la realidad humana, la esencia de la sustantividad humana. El ámbito constitutivo del hombre es “realidad”: estamos en la realidad.⁴⁸

Se es persona por tener una inteligencia, por ser una realidad humana y esto implica que el hombre tiene su independencia del medio en un modo peculiar: suelto de las cosas reales, este estar suelto lo hace *ab-soluto*. Por eso el hombre en cada acción va definiendo de manera precisa el modo de su realidad, el hombre define en todo acto suyo el modo en que es “absoluto relativo”⁴⁹ en cada instante de su vida. Absoluto porque es suyo frente a toda realidad posible y relativo porque es algo que tiene que ir cobrando forma.

En este momento podemos decir con seguridad que el hombre es una realidad personal, es animal personal, es individuo; sin embargo esta forma de realidad individual es totalmente distinta a la manera en que la entiende el capitalismo global.

⁴⁸ *Ibid.*, p. 46

⁴⁹ *Ibid.*, p. 52

Este es un primer punto clave en donde el pensamiento actual que sustenta al neocapitalismo ha fallado.

En primer lugar, lo individual no es considerado como un carácter abstracto del hombre, ni como su nota más básica, por más que hoy la posmodernidad acentúe con fuerza este carácter, sino como una dimensión que surge de su realidad específica y social. El ser humano solamente es individuo humano por llevar dentro de sí biológica y socialmente la referencia a otros miembros de su phylum, por su diversidad en el interior de la especie y no por mera diferencia con otros hombres. Por esto, toda autoposición del hombre de su propia realidad, todo carácter personal, transcurre en referencia a otros hombres y dentro de una determinación social e histórica de la propia individualidad.⁵⁰

Aquí se trata de una individualidad interpersonal que referencia la versión de cada individuo a los otros de la especie. Por lo tanto, no basta con considerar la realidad individual del hombre, es necesario considerar su realidad social, posteriormente profundizaremos en la realidad social del hombre, por ahora quedemos con esto.

La realidad humana es sumamente compleja y uno de los grandes errores de este tiempo ha sido simplificar y fragmentar en exceso los distintos ámbitos del hombre para su estudio, el capitalismo no ha sido la excepción de este fenómeno y su visión de hombre llega a distorsionar en medida importante la realidad humana. Si fuera simplemente teoría el problema sería menos grave, el asunto fundamental es que las acciones en un sistema tienen consecuencias determinantes para la vida humana y

⁵⁰ Xavier Zubiri, *Tres dimensiones del ser humano: individual, social, histórica*, Alianza Editorial, Madrid, 2006, p. XIX

gran parte se desprende de una visión muy limitada y en ocasiones falsa de la realidad y del hombre.

No es verdad, como afirma el pensamiento que subyace al capitalismo global, que el hombre es primeramente individuo individualizado, es decir, un ente que existe y al cual se le presentan las demás cosas como añadido, es la consideración del individuo como punto de partida. Ciertamente una dimensión de la realidad humana es la individual, pero esto se presenta en forma radicalmente distinta a la visión neocapitalista. El hombre desde el elemento más primordial de su ser hombre, desde el proceso de aprehender la realidad, desde la manera en que se enfrenta a las cosas y tiene acceso a la realidad, por naturaleza de su inteligencia sentiente se descubre “en” la realidad, en respectividad, dependiendo de otras realidades para actualizar la suya propia. La realidad en sí es respectiva, el hombre no puede ser hombre de otra forma. Afirmar que el hombre es un ente individualizado y lo demás es posterior a él, es una falsedad.

El pensamiento dominante en su construcción teórica tiene como uno de sus supuestos que el hombre es un *homo oeconomicus*, el cual tiene conocimiento perfecto de sus necesidades y de las oportunidades que se le ofrecen.

Sin embargo es algo que no puede ser sostenido en la realidad, el hombre al aprehender la realidad como “de suyo”, al quedar suelto de las cosas por no ser estímulo, queda abierto a la realidad, es la apertura de lo real.

Precisamente algo fundamental del proceso de la aprehensión de realidad del hombre es que queda con opciones no predeterminadas en apertura total, - como ya lo hemos señalado-, el hombre al realizar su autoposición se encuentra en búsqueda constante, no existe el conocimiento perfecto en ese sentido, sino un continuo “*ir hacia*”, superando lo provisional de cada encuentro, por eso se presentan las formas ulteriores de intelección: logos y razón que nos llevan a intentar decir qué

son realmente las cosas, hasta llegar a la radicalización de lo ya dado en el logos; por esto se busca siempre alternativas a lo vigente. De aquí que el hombre siempre tenga cierta inquietud de vida, precisamente porque no existe algo predeterminado.

Podemos decir categóricamente que el hombre constitutivamente en su proceso de estar en la realidad lo está respecto a otras cosas, con respuestas indefinidas y en apertura a la realidad misma, por lo que la visión del hombre en su ámbito individual subyacente en la ideología neocapitalista es inconsistente e insostenible.

B. EL HOMBRE REALIDAD SOCIAL

La realidad social del hombre es un punto clave en el tema que nos interesa, es la parte más olvidada y distorsionada en la visión del neocapitalismo, de la idea de individuo y de sociedad en el pensamiento actual es de donde brotan muchos de los daños a gran parte de la humanidad.

Ya mostramos anteriormente que el hombre desde su proceso básico del sentir mismo, soportado por la estructura constitutiva de su inteligencia sentiente y la forma en que aprehende la realidad, esta estructuralmente en respectividad y apertura. Por lo tanto no se encuentra como un individuo sobrepuesto en el universo como añadido a todo lo demás. El hombre no es que además de individual sea social, sino que es congéneramente individual y social, porque es una realidad diversa respecto a otros y toma cuerpo en la vida de ellos.

Por tanto, la socialidad no es una relación externa que modifica a un hombre ya constituido en su 'plena' realidad, sino que la realidad sólo es 'plena' por envolver ya su radical socialidad. Diversidad de cada cual y socialidad no son sino dos aspectos de la unitaria realidad de cada hombre. Ninguno de ellos es anterior al otro, sino que son rigurosamente congéneres y constitutivos de una realidad sustantiva. La socialidad pertenece al hombre entero como animal de

realidades, pertenece a su forma de realidad. El hombre es esencialmente social⁵¹.

Lo social no es algo añadido a la individualidad humana, ni mucho menos una sustancia o ente que configura lo individual, lo *social es algo dentro de las estructuras más radicales del hombre*. La dimensión social es la actualización de los demás en las propias acciones, la sociedad no es una sustancia, pero tiene un carácter real y físico. Podemos decir que la sociedad es la estructuración colectiva de las hábitos humanos. La vinculación que constituye a la sociedad humana es una hábito, un modo de tratar con las cosas y los demás, que el hombre posee porque su actividad sentiente ha sido desde su mismo nacimiento estructurada por otros.

Los otros ya están metidos en mi vida antes de encontrarlos yo a ellos, posibilitando o negando mi humanidad, dándome posibilidades. “La constitución del mundo humano tiene que ver antes con la satisfacción de las necesidades básicas, con lo que los demás me den o me dejen de dar, que con una relación de persona a persona”⁵².

El hombre tiene que hacer su vida con las cosas que le rodean y también con otros hombres, estos hombres intervienen en su situación con la situación que ellos a su vez tienen, este confluir de situaciones, -la mía y la de los demás hombres-, me hace estar en una *co-situación* que en primer término es de simple convivencia. Así lo que hace el hombre primariamente con los demás hombres es convivir, en este sentido, la manera en que me autodefino y mi propia autoposición está inmersa en este

⁵¹ Xavier Zubiri, *Sobre el hombre*, p. 196

⁵² Xavier Zubiri, *Tres dimensiones del ser humano: individual, social, histórica*, p. XXI

convivir. “Es decir, de mi vida, en uno o en otro sentido, forma parte formal la vida de los demás. De suerte que en mí mismo en cierto modo están ya los demás”⁵³.

La sociedad es una convivencia en un primer momento por generación, es decir es una convivencia de generantes y generados, es una convivencia de índole filética, se da dentro de un mismo phylum de una misma especie⁵⁴.

La versión de un hombre a los demás no es como si cada hombre fuera ya una realidad a la que se le añade posteriormente la relación con otros, cada hombre es en sí mismo y desde sí mismo, un *hombre vertido* a los demás.

Cada hombre está vertido a los demás por razones mucho más elementales: porque ha nacido de su padre y de su madre. Por razones genéticas; no le demos más vueltas. La versión de un hombre a los demás es radical y formalmente de carácter genético. En la medida que unos nacen de otros, en esta medida existe *phylum*, una especie. Y en ella y por ella estamos los unos vertidos a los demás. La raíz última de la versión de un hombre a otro, de los hombres entre sí, es una razón genética⁵⁵.

El miembro inicial de la especie y sus sucesores llevan un esquema de replicación – el código genético-, la especie no es algo que unifica sino que pluraliza, es una multiplicación constituyente y esta multiplicación según un esquema es el *phylum*; *especie* es la unidad filética de los individuos, ser de una especie determinada es

⁵³ Xavier Zubiri, *Sobre el hombre*, p. 224

⁵⁴ Zubiri dice que el phylum es el esquema conforme al cual de una manera vital, prospectiva y continuada se va pluralizando y diversificando un tipo esquemático de viviente. Y eso es lo que constituye la especie. Por lo tanto especie es el conjunto, el sistema de caracteres esquemáticos que produce lo descrito anteriormente. Recíprocamente, pertenecer a una especie es pertenecer a este esquema filético.

⁵⁵ Xavier Zubiri, *Tres dimensiones del ser humano: individual, social, histórica*, p. 43

pertenecer a un *phylum* determinado. Este esquema es de un animal personal de “otra” persona humana por lo que no puedo ser un individuo inserto de la nada en la realidad, mi realidad ha dependido desde antes de mi nacimiento de los demás. Esta realidad biológica, genética, no da mucho espacio a la especulación, si somos individuos es porque nos ha sido dado por otros, por mucho que esto sea una herida a nuestro narcisismo y quiera ser olvidado por el pensamiento dominante en nuestra época.

Así pues, el hombre por su multiplicidad específica y de su esquema genético, no sólo está vertido a los demás sino que es *diverso*. Mi realidad psico-orgánica al determinar mi realidad siendo absoluta lo hace no sólo respecto de la realidad, sino respecto de otros, que como yo, son relativamente absolutos. Como animal de realidades el hombre se multiplica genéticamente de un modo esquemático, por lo que en cada miembro de su *phylum* hay rasgos que no pertenecen a los demás miembros. Así los miembros del *phylum* en una u otra forma son diferentes, pero en realidad son algo más, son diversos; es decir, diferentes dentro de una misma versión, *di-versos*. *Diversidad es diferencia dentro de la misma versión*.

“El hombre es ‘de suyo’ un animal diverso en el sentido de que perteneciendo a una misma especie sin embargo constituye por su momento de realidad otra ‘realidad’, pero otra dentro de la misma especie de realidad [...] A esta dimensión la llamo dimensión individual”⁵⁶.

Podemos decir que toda realidad es de por sí misma algo *individual* y en el animal humano en segundo lugar, por ser realidad personal, es *individualidad de suidad*, es una realidad “suya” y en tercer lugar, respecto a las otras realidades es *diverso* de

⁵⁶ Xavier Zubiri, *El hombre y Dios*, p. 63. Para Zubiri la dimensión tiene que ver con que me encuentro no solo determinado como absoluto frente a la realidad en cuanto tal, sino que en cierto modo co-determinado respecto a las demás personas. Esta codeterminación es la *dimensión*.

los otros. Todo hombre es ser Yo, pero este Yo está determinado respecto a los otros Yos de las otras personas, es un Yo respecto de un “tú”, de un “ellos”.

Individualidad y comunalidad, “ser-individual” y “ser-común” son dos dimensiones del ser sustantivo en cuanto tal. Ninguna tiene prelación ni prerrogativa sobre la otra. Y no porque sean correlativas, sino porque son co-dimensionales, porque están determinadas por el reflujo del esquema filético sobre cada uno de sus miembros. El reflujo del esquema filético sobre cada uno de los hombres los constituye en “diversos”, con lo cual el ser es dimensionalmente individual. El reflujo del esquema filético sobre cada hombre no solamente lo diversifica frente a los demás, sino que lo vierte asociadamente a ellos, con lo cual el ser es dimensionalmente común.

Este ser es mi manera de ser ab-soluto. Y como yo no soy absoluto fuera de toda dimensión, resulta que lo ab-soluto de mi ser lo es comunalmente. A la figura de mi ser ab-soluto en la intimidad compete el serlo en común, esto es, vertido a los demás. Este ser es mi personalidad. Por tanto mi personalidad es “a una” individual y social sin prerrogativa ninguna de una de las dimensiones sobre la otra. La socialidad es una esencial dimensión concrecional de mi personalidad. Sin esa socialidad, no es sólo que mi personalidad no sería como es, sino que ni siquiera habría personalidad⁵⁷.

Esto se ejemplifica claramente en la realidad del niño que antes de cualquier cosa se encuentra con que los demás se han metido en su vida, antes que el niño experimente la vivencia de los otros, los otros ya están en su vida. El niño se encuentra vertido hacia su madre o quien hace sus veces, para la nutrición y amparo, este fenómeno es puramente biológico.

⁵⁷ Xavier Zubiri, *Sobre el hombre*, p. 198

La parte radical del encuentro con el otro, biológicamente estructurado, hace que el hombre busque a los demás, al otro, pero se requiere que los demás acudan a esta búsqueda, es decir, el encuentro no viene primariamente de uno mismo, *viene de los demás*, de que acudan. Esta situación de nutrición y amparo, es en cierto modo una ayuda, que responde a las necesidades reales del niño.

Por esta misma estructura biológica, el hombre –en tanto que animal- tiene en el transcurso de su vida, necesidad de los demás, así desde el punto de vista de los demás hombres, la vida es *socorrencia*. Esto se debe a que el hombre es un animal abierto constitutivamente a las cosas, apertura que viene de su sentir intelectual, de su estructura de inteligencia sentiente. Por ser este tipo de realidad, por sentir esta necesidad de socorro, el hombre está constitutivamente abierto a los otros, desde un primer momento los demás imprimen en mí lo que ellos son, no soy yo quien primariamente proyecta su peculiaridad sobre los demás. Es en este estar vertido a los demás en el que el hombre vive con ellos, este con-vivir enfatizando el “con” es a lo que llamaremos lo social, gran parte de la respuesta radical a lo social del hombre viene de analizar el fenómeno radical de la convivencia.

Contrario a muchas tesis clásicas el fenómeno de la convivencia no es primariamente un pacto o un acuerdo y el individuo no es una sustancia plena y suficiente que repose sobre sí mismo, ni la sociedad es un contrato en el que la voluntad de todos se convierte en voluntad general, como dice Rousseau.

No es la sociedad tampoco un estatuto en el que los hombres aseguran en cierto modo su supervivencia, impidiendo su mutua aniquilación, es decir el hombre como *homo homini lupus*, según Hobbes, y uno de los supuestos básicos en el pensamiento actual.

Cualquiera de estas tesis clásicas, parten de la concepción del individuo como el punto básico, natural y sólo en un momento posterior la conexión entre ellos, como obra de la razón y la voluntad; supone la primacía del individuo y de la razón.

Debemos decir categóricamente que estos supuestos no representan la realidad humana en su complejidad, no se pueden sostener. “La asimilación de los hombres que forman sociedad con los individuos naturales sustantes es una radical falsedad. Intervienen no como individuos sustantes y sustantivos, sino modalizados en tanto que cada cual”⁵⁸.

El fenómeno de la convivencia no es obra de la razón, sino que es puramente natural, es algo posibilitado por una instancia biológica, por lo tanto no es completa la tesis que señala a la sociedad como un nexo de labor, según sostiene Durkheim. La sociedad humana tiene lo social como principio, no como resultado de acuerdos, o como consecuencia laboral, tiene un carácter inespecífico y abierto. Así, nunca tendremos la certeza de haber agotado los tipos posibles de sociedad humana. La sociedad humana, como la propia realidad de cada hombre, está constitutivamente abierta, tiene un carácter inespecífico.

Es insostenible “hacer de la realidad social una especie de superestructura individual de carácter sustantivo. Esto es quimérico, la sociedad no tiene una realidad sustantiva. Como realidad sustantiva no hay más que la de los individuos que la componen. Lo que ocurre es que no todo lo que hay en el individuo es individual, sino que hay en él cosas que le son superiores”⁵⁹. Por esto mismo, es una falacia entificar al sistema económico y al mercado conceptualizándolos como sustancias

⁵⁸ *Ibid.*, p. 249

⁵⁹ *Ibid.*, p. 257

que por sí solas tienden al equilibrio, se autocorrigen y autorregulan, la realidad ha desmentido esto de manera brutal con la crisis financiera actual.

La sociedad no tiene vida, la vida es de cada hombre que está en sociedad, la vida es autodefinición de cada uno en autoposesión, es ir configurándose, ir dando en cada situación una definición de sí, junto *con* otros que van dando una definición de sí, en comunidad.

Ciertamente los individuos son el sustrato de lo social, pero lo social es a su vez una unidad de vinculación de los hombres como forma de realidad y el nexo formal de la sociedad es una *héxis*, un hábito de mi realidad.

Los hombres están afectados en su modo de vivir y de pensar por el haber humano y por el contenido del pensamiento, entonces la forma en que existe el haber es *tradición*, se transmite de los más viejos a los más jóvenes un haber humano, una forma de enfrentar la realidad y en esto entra también la dimensión social del hombre, sin esta entrega de tradición la persona estaría imposibilitada a sobrevivir.

La sociedad en el sentido de convivencia es configuración en alteridad de unos hombres respecto de los otros que define el sistema de posibilidades en el que cada cual se configura, de aquí que el hombre está incorporado a un cuerpo social. En esta corporeidad social el hombre existe en alteridad como fuente de posibilidades, convivir es formar cuerpo con los demás, es estar genéticamente y como realidad actualmente presente a los demás.

El cuerpo social libera, en el sentido que existen cosas que han sido resueltas por los demás y estabiliza las posibilidades que va recibiendo el hombre, de lo contrario la vida sería una repetición que iniciaría de cero y el hombre no habría pasado de su estado primitivo. El sistema de posibilidades de los demás libera las posibilidades de cada uno que son superiores a las que hubiera tenido si sólo hubiese contado con

sus posibilidades individuales, por esto la sociedad trasmite a los demás una serie de adquisiciones, en forma de usos, costumbres y maneras de vivir o pensar.

No es una colectividad que ejecuta actos, son individuos que actúan colectivamente, por lo tanto tampoco son individuos “autónomos” en donde lo colectivo fuera algo “añadido”, sino una unidad intrínseca de estas dos dimensiones. En esto, son los demás los que en cierto sentido permiten y fuerzan a ser cada cual, por la apropiación de posibilidades que me otorgan los demás y por el sistema de posibilidades otorgadas por el cuerpo social.

Pero dentro de este sistema de posibilidades es necesario hacer propia una de ellas, que me viene de los demás, es decir apropiarme de una posibilidad para configurarme y construirme. Esto es, hacerla mía, aquello que yo quiero se apodera de mí. Lo social se impone en el sentido que las posibilidades vienen de los demás, quiéralo o no, ya que no depende de mí el que los otros se introduzcan en mi vida.

C. EI HOMBRE REALIDAD HISTÓRICA

Veamos ahora la realidad histórica del hombre para poder contrastar de una manera mucho más completa el pensamiento y praxis del capitalismo global. El esquema filético tiene aún otra manera de refluir sobre los miembros de la especie. El phylum, la especie, es genéticamente prospectiva, si no fuera así no sería especie, la génesis no es sólo un *venir-de* unos progenitores y ser esquemáticamente como ellos, sino es también un *ir- hacia* los generados.

La prospección por la cual una especie -en principio- es viable, afecta al esquema en cuanto tal, por lo que en la prospección va envuelto no sólo cada miembro de la especie, sino todos ellos en su totalidad, el phylum es primariamente prospectivo en sí mismo, en cuanto tal. Ante todo, esto es una transmisión de vida –al igual que cualquier animal-, pero no sólo eso, es también una transmisión de tradición.

La prospección de la realidad humana es una entrega de modos de estar vivientemente en la realidad, la alteridad de la prospección real y su unidad con el momento biogénico constituye *la historia*.

La tradición transmite las *formas* de cada vida fundadas en hacerse cargo de la realidad, estas formas no se transmiten por el mero hecho de transmitir la inteligencia, sino por entrega directa; por lo tanto la tradición es *continuidad* de formas de vida en la realidad. Por ser el hombre una realidad abierta no puede empezar su vida en cero sino que necesita que se den a su inteligencia, a su intelección, formas de vida en la realidad.

La historia no es una prolongación de la evolución, la evolución procede por mutación y la historia por *invención* optativa, por *opción* de una forma de estar en la realidad. “El hombre es esencia abierta y por tanto sus formas de estar en la realidad han de ser necesariamente elaboradas. Por tanto, la historia no es como tantas veces se ha dicho una prolongación de la evolución, sino que tanto herencia como evolución no son sino momentos de la historia: aspectos del momento biogénico”⁶⁰.

La transmisión tradente social es lo que constituye esencialmente la historia, por lo tanto, la historia no es un “sentido”, la transmisión nunca transmite primariamente un sentido de la vida, lo que transmite y entrega son las formas de estar en la realidad de los progenitores, que se convierten en posibilidades de estar en la realidad por parte de los que reciben la historia, *esto son sólo posibilidades, por lo que se pueden apropiar o rechazar*.

El sistema económico actual no representa una forma evolutiva superior histórica, como se dice, sino algo construido y por el que se ha optado. El problema está en que quienes optan en gran medida por el sistema económico son los agentes

⁶⁰ Xavier Zubiri, *El hombre y Dios*, p. 69

dominantes del campo económico y la gran mayoría de la población no tiene muchas opciones reales para mostrar su acuerdo o desacuerdo.

Basta ver quiénes han sido los beneficiados del sistema para comprender porque se le defiende tanto. Las disposiciones económicas en el capitalismo global nada tienen de una “naturaleza humana universal” como tratan de hacerlas ver descontextualizándolas de su relación histórica y social. Las estructuras y los agentes económicos y sus disposiciones son construcciones sociales que constituyen un orden social.

La historia tampoco es un proceso de maduración como suele pensarse, de ser esto real implicaría que los hombres del siglo pasado eran más inmaduros que nosotros. Y esto obviamente es una falsedad, el hombre es lo que es por su realidad humana, su realidad psico-orgánica. No somos más maduros que el hombre de hace mil años, sino simplemente tenemos posibilidades de las que carecían aquellos hombres. O podemos decir que estamos más capacitados, en el sentido que la historia aporta dimensionalmente a cada individuo capacitación.

La historia es entonces un proceso de posibilitación de modos de estar en la realidad, es un proceso porque cada momento viene después del anterior, pero sobre todo porque está apoyado en él de una manera muy concreta, como una cosa que la hace posible, que la posibilita.

Esta entrega de modos de estar en la realidad hace que la inteligencia y la mente del hombre tengan una forma real propia, precisa, que le hace ver la realidad de determinada manera. Por este motivo el hombre del siglo veintiuno tiene una forma de realidad distinta de la que tendría de haber nacido en otro momento.

Por ser una realidad abierta, al hombre le pertenecen un esbozo de posibilidades de realizarse y la opción real entre ellas, la forma de realidad recibida es la forma de las posibilidades de realización, la forma de realidad como *principio* de posibilidades de

realizarse es justo *la tradición*. El momento de realidad de lo histórico consiste en ser sistema de posibilidades sociales para realizarse “cada hombre se posee a sí mismo como realidad según una forma de comunidad y según unas posibilidades ancladas en aquélla, esto es, según una forma histórica”⁶¹, en la historia nos vamos haciendo hombres.

En esta realidad, la historia es una creación sucesiva de posibilidades en las que tengo que optar, apropiándome unas, marginando otras, dentro a su vez de las posibilidades que los otros me proporcionan o me cierran. “Este dinamismo histórico no posee una direccionalidad, un progreso o un fin racional, ni es consustancial al mismo el que esté gobernado por una totalidad, un ideal, un sentido o una utopía, sino que simplemente consiste en la actualización de posibilidades, ya sea en forma de alumbramiento u obturación, de progreso o regresión”⁶².

Esta entrega de posibilidades reales es lo más propio de la historia, que funda la tradición y el sentido que cada cultura otorga a esas posibilidades apropiadas. La dimensión histórica como dinamismo de apropiación de posibilidades se integra con la dimensión social como dinamismo de actualización y de estructuración por parte de los demás de las propias acciones y con la dimensión individual como dinamismo activo y transformador. El ser humano se actualiza individual, social e históricamente.

ANÁLISIS DEL CAPITALISMO GLOBAL⁶³

El análisis anterior desde la realidad individual, social e histórica nos permite ahora confrontar con elementos radicales no especulativos sino pertenecientes a la realidad

⁶¹ Xavier Zubiri, *Sobre el hombre*, p. 209

⁶² Xavier Zubiri, *Tres dimensiones del ser humano: individual, social, histórica*, p. XXII

⁶³ Bourdieu, Pierre, *Las estructuras sociales de la economía*, Manantial, Buenos Aires, 2001. Tomo como base el análisis de Bourdieu por su rigurosidad.

humana, la visión del neocapitalismo y sus acciones; ahora podemos afirmar que el pensamiento en que se sustenta tiene una perspectiva altamente distorsionada del fenómeno humano y de la realidad misma.

En un nivel constitutivo de la realidad humana resulta evidente que el capitalismo global presenta un pensamiento insostenible desde el hecho humano. Esto nos lleva a considerar que el fondo del sistema responde a una serie de intereses económicos y de poder que pueden ser demostrados al considerar quiénes son los agentes ganadores en la economía global. Hemos descrito la realidad humana y vemos que no puede ser fragmentada solamente en la perspectiva económica.

Al considerar la realidad desde el hecho social total podemos ver una serie de elementos claves que ha ignorado el capitalismo global. Con los elementos dados en el análisis de la realidad humana podemos ahora regresar a una perspectiva del hecho social, integrando la base antropológica al mismo.

“La ciencia que llamamos ‘economía’ descansa en una abstracción originaria, consistente en disociar una categoría particular de prácticas –o una dimensión particular de cualquier práctica- del orden social en que está inmersa toda práctica humana”⁶⁴. Por lo tanto es indispensable tratarla como ‘un hecho social total’ y romper así el prejuicio de una llamada ciencia pura fundamentalmente deshistorizada y deshistorizante, que pone entre paréntesis a las prácticas económicas de todo arraigo social.

La ciencia económica da impresión de utilizar conceptos y categorías con ilusión de universalidad ahistórica, cuando en realidad tienen historia y se hayan registradas en estructuras sociales y cognitivas, esquemas de acción y de percepción. Se pierde su

⁶⁴ Pierre Bourdieu, *Las estructuras sociales de la economía*, Manantial, Buenos Aires, 2001, p.15

génesis, se descontextualizan dando la impresión de verdades universales e irrefutables.

Como ya lo he señalado en la breve génesis del pensamiento económico, sólo muy progresivamente el interés económico –con centro en la ganancia-, se impuso como visión dominante. “El universo de la razón echa sus raíces en una visión del mundo que, si bien asigna un lugar central al principio de razón (o, si se prefiere, de economía), no tiene la razón por principio”⁶⁵. Es decir, se presenta en la economía –y en concreto en el capitalismo global-, un alto grado de racionalización formal cuyas prácticas no suponen que sean verdaderas.

Cualquier clase de interés ha sido reducido por el capitalismo global a un interés económico, se ha dado una reducción de la visión del hecho social total. Se asume en la práctica como parte de una visión antropológica velada, en donde las disposiciones económicas fundamentales son dependientes de una “naturaleza humana universal”, descontextualizando su relación histórica y social.

“Entre la teoría económica en su forma más pura, es decir, la más formalizada, que nunca es tan neutral como quiere creerlo y hacerlo creer, y las políticas que se ponen en práctica en su nombre o se legitiman por su intermedio, se interponen agentes e instituciones que están impregnados de todos los presupuestos heredados de la inmersión en un mundo económico particular, originado en una historia singular”.⁶⁶

El sistema económico global presenta características –en el discurso “universales”- que tienen su origen en una sociedad particular, arraigada en un sistema de

⁶⁵ *Ibid.*, p.19

⁶⁶ *Ibid.*, p.23

creencias y valores, una visión moral del mundo; es decir, en las estructuras sociales y cognitivas de un orden social particular y estas, con un origen particular, son presentadas por el sistema económico como fundamentos de modelo universal.

Aquí aparecen ante nosotros dos postulados que en el discurso se presentan como demostrados e irrefutables: la economía como un dominio separado, gobernado por leyes naturales y universales que los gobiernos no deben contrariar, y por otra parte el mercado como el medio óptimo para organizar la producción y sus intercambios, de manera eficaz y equitativa. Aunado a esto se entifican dichos conceptos ignorando que son el resultado de relaciones sociales.

Esto implica la universalización de prácticas de la sociedad americana con características concretas: la supuesta abstención del Estado en materia económica (ahora desmentida por ellos mismos con el rescate de varias instituciones financieras afectadas por la crisis financiera internacional), la transferencia de los servicios públicos al sector privado, la conversión de bienes públicos –salud, vivienda, seguridad, por citar algunos- en bienes comerciales, como ya se venía comentando y, el cambio de visión del usuario a “cliente”. Progresiva y veladamente, se concretó la visión del hombre como *ente de consumo* propiciada por la tradición liberal, -ya descrita anteriormente-, la visión egoísta, de autoayuda y la exaltación de la responsabilidad individual.

Por otra parte, desaparece la visión del Estado como instancia colectiva responsable de satisfacer el interés general y su función en el fortalecimiento de la solidaridad. En la sociedad norteamericana se elevó a grado de “deber” el incremento del capital y el individualismo, pilares de la *doxa* en la cual se sustentan las ciencias sociales americanas.

En un análisis de los hechos, podemos ver que el campo⁶⁷ económico está determinado en gran medida por el Estado cuya influencia se debe a la gran concentración de capital –militar, económico, cultural, informacional y simbólico- que tiene, a las políticas fiscales que dicta, a los gastos de infraestructura que ejerce y en especial a su participación en diversas áreas como transportes, vivienda, telecomunicaciones, control de medios de pago, de crédito, etc.; así como por las relaciones de fuerza que lo caracteriza. Con esto definen las condiciones de acceso al mercado y la posición en la estructura del campo.

Cualquier mercado, en grados diferentes, es el producto de una doble construcción social, en la que el Estado juega un papel decisivo: la construcción de la demanda a través de la producción de las disposiciones individuales, en concreto de los sistemas de preferencias individuales, y por medio de la asignación de recursos necesarios, ya sea con definición de reglamentos o leyes, o por la política del Estado en materia de créditos⁶⁸.

En la desmitificación del paradigma dominante es importante construir una razón económica que considere las disposiciones y las estructuras socialmente construidas en ese campo. Son los agentes los que determinan el campo económico, no es un

⁶⁷ Un campo puede definirse como una trama o configuración de relaciones objetivas entre posiciones. Esas posiciones se definen objetivamente en su existencia y en las determinaciones que imponen a sus ocupantes, agentes o instituciones, por su situación actual y potencial en la estructura de la distribución de las diferentes especies de poder (o de capital), cuya disposición comanda el acceso a los beneficios que están en juego en el campo, y al mismo tiempo, por sus relaciones objetivas con las otras posiciones (dominación, subordinación, homología, etc.). El campo es también un campo de luchas por la conservación o transformación de la configuración de sus fuerzas. Las estrategias de los agentes dependen de su posición en el campo, es decir en la distribución del capital específico. La noción de campo recuerda que el verdadero objeto de la ciencia social no es el individuo. Para mayor referencia consultar: Pierre Bourdieu y L  c Wacquant, "La lógica de los campos", en Pierre_bourdieuBlog,<http://pierre-bourdieu-textos.blogspot.com/2006/07/la-logic-a-de-los-camposentrevista.html> (vi: 15 de Noviembre de 2007).

⁶⁸ En este punto, Bourdieu estudia a detalle lo que sucede en el Mercado de las casas en Francia y el papel del Estado. Para profundizar consultar el libro citado.

espacio en sí mismo, sólo existe por las relaciones entre y por los agentes que existen en él; se determina por el tamaño de las empresas, por el capital que poseen y por las relaciones entre ellas. Los consumidores y las relaciones entre todos los puntos influyen en el campo. Es algo mucho más complejo que excede al puro ámbito económico, contrario a lo que divulga el capitalismo global.

Los agentes dominantes definen las regularidades y en alguna medida las reglas del juego, por lo tanto la tendencia a la reproducción de la estructura es inmanente a la estructura misma del campo y sus mecanismos diversos –economías de escala, barreras de entrada, etc.-, por lo que se presentan ciertas regularidades en el campo que permiten a los agentes adquirir conocimientos prácticos y rutinas que son la base de previsiones prácticas a veces groseramente fundadas.

El problema estriba en que la teoría neoclásica no toma en cuenta los efectos de dichas estructuras y sus relaciones objetivas de poder, todo lo basan en simples razones de cálculo económico. Intenta explicarlo todo con razones económicas, pero el hecho es que las razones sociológicas entre los agentes y entre los campos son fundamentales, no es sólo economía. Sin embargo, el discurso económico afirma que el mercado tiene el papel disciplinario, como instancia que coordina las preferencias (aquí con otro supuesto, las decisiones en base a la maximización de las ganancias) y el efecto del precio.

El estudio de los campos, los agentes y sus relaciones, rompe la lógica económica neoclásica de la determinación automática y mecánica de los precios en el libre mercado. En realidad es la estructura del campo, la relación de fuerza y poder entre las empresas lo que determina las condiciones de los precios y nos muestra que las decisiones son opciones entre posibilidades definidas por la estructura del campo; así “esta estructura social específica gobierna las tendencias inmanentes a los mecanismos del campo y, al mismo tiempo, los márgenes de libertad permitidos a las

estrategias de los agentes. No son los precios los que hacen todo, sino el todo el que hace los precios”⁶⁹.

La ventaja que tienen los grandes corporativos va más allá del discurso clásico de *ventajas competitivas*, está determinado por las relaciones de poder que presentan en el campo económico y que cierra posibilidades de libre competencia a otras empresas.

Se desmitifica también la visión interaccionista del agente, según la cual el orden económico y social se reduce a una multitud de individuos interactuantes, la mayoría de las veces de una manera contractual, como tomadores de decisiones aislados que buscan maximizar ganancias; un conjunto de interacciones desprovistas de toda trascendencia.

Perfectamente congruente en sus postulados fundamentales con la filosofía intelectualista que está también en su fundamento, la teoría neoclásica, de la que se olvida que se construyó explícita y expresamente contra la lógica de la práctica –sobre la base de postulados carentes de todo fundamento antropológico, como el que pretende que el sistema de preferencias ya está constituido y es transitivo-, reduce tácitamente los efectos cuyo ámbito es el campo económico a un juego de previsiones recíprocas.⁷⁰

Con esto podemos afirmar que las estrategias en el campo económico dependen de la configuración particular de los poderes que confiere al campo su estructura y que varía entre dos límites: la competencia perfecta y el monopolio. Actualmente en la mayoría de los campos sectoriales la lucha se presenta entre un pequeño número de poderosas empresas –de *facto* oligopolios-, que modelan y determinan activamente

⁶⁹ Pierre Bourdieu, *Las estructuras sociales de la economía*, p. 225

⁷⁰ *Loc. cit.*

la situación del mercado y marcan las condiciones en la participación y perpetuación del mercado según sus intereses. Esto contradice los postulados liberales en su discurso cuando en la práctica se favorece lo contrario según los intereses corporativos.

Para contrarrestar estos efectos, las empresas dominadas intentan hacer valer su capital social para presionar al Estado y obtener modificaciones del juego. *Así lo que la teoría neoclásica ha llamado mercado, es en realidad el conjunto de relaciones de intercambio entre los agentes del campo y sus interacciones dependen de la estructura socialmente construida de las relaciones de fuerza.* Por lo tanto el Estado no es solamente en los hechos el encargado del orden y de la regulación, sino el que tiene condiciones para controlar y orientar las interacciones. El Estado tiene en la práctica un papel determinante en el mercado, contrario a lo que el discurso capitalista global pregona.

Es indispensable para el correcto análisis del capitalismo global, considerar que las estructuras y los agentes económicos y sus disposiciones, son construcciones que constituyen un orden social. El hecho mismo de que el capitalismo global no considere en sus políticas económicas lo social, el costo social y sus efectos a corto y largo plazo –las desigualdades económicas y sus efectos sobre la salud, delincuencia, etc. –, revela una postura política, social y antropológica implícita en su visión.

El concepto de *habitus*⁷¹ manejado por Bourdieu posibilita desmitificar el individualismo metodológico y su opuesto en el colectivismo.

⁷¹ El *habitus* se refiere a la clase de posición en el campo incorporada en el agente. Incluye propiedades biológicas socialmente moldeadas como sexo, edad y desplazamiento inter o intrageneracional, y se distingue de la clase objetivada en algún momento dado del tiempo. Cf. Pierre Bourdieu, *La Distinción. Criterios y bases sociales del gusto*, Madrid, Taurus, 1988, pp. 444-475. “Es el principio generador y unificador que traduce las características intrínsecas y relacionales de una

El agente social, en cuanto está dotado de un *habitus*, es un individuo colectivo o un colectivo individuado debido a la incorporación de las estructuras objetivas. Lo individual, lo subjetivo, es social, colectivo. El *habitus* es subjetividad socializada, trascendental histórico cuyos esquemas de percepción y apreciación (los sistemas de preferencia, los gustos) son el producto de la historia colectiva e individual⁷²

Lo que parece obvio, en cuanto la manera en que el *habitus* configura al individuo, lleva a preguntar por qué la economía no incorporó esas *obviaciones* a su teoría. La aparente sordera le permitió configurarse como un subsistema independiente en el campo social y muestra mucho del trasfondo de su pensamiento.

Para contrastar el afán de las propiedades universales de la teoría neoclásica se debe señalar que las propiedades de los agentes no son universales, ni universables y sus preferencias y gustos responden a sus relaciones en el espacio social, con su historia colectiva e individual.

Pero el *habitus* no es un principio mecánico de acción, sino espontaneidad condicionada y limitada, dirá Bourdieu. Es una réplica inteligente a un aspecto seleccionado, ligado a una historia y hace que sus estrategias no puedan deducirse de las situaciones inmediatas. Produce una réplica que sin ser absolutamente imprevisible no puede preverse a partir del mero conocimiento de la situación. Es en

posición en un estilo de vida unitario, es decir, un conjunto unitario de elección de personas, de bienes y de prácticas. [...] los *habitus* se diferencian, pero así son [...] esquemas clasificatorios y constituyen un auténtico *lenguaje* [...en el que] «ser distintivo y ser significativo es lo mismo»." *Idém.*, "Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción", Anagrama, Barcelona, 1997, pp. 19-20. El *habitus* es a la vez un sistema de esquemas de producción de prácticas y un sistema de esquemas de percepción y de apreciación de las prácticas. El *habitus* produce prácticas y representaciones que están disponibles para la clasificación, que están objetivamente diferenciadas.

⁷² Pierre Bourdieu, *Las estructuras sociales de la economía*, p. 238

cierto modo indefinido pero a la vez de alguna manera determinado. Involucra estimulaciones convencionales y condicionales.

Es un modo de reconocer la complejidad del hecho social, -contrario a lo simplista de la teoría neoclásica-, que sólo puede comprenderse con análisis de la historia colectiva, de la historia individual, junto con el análisis de las condiciones económicas y sociales de la génesis de los gustos individuales.

Esto a la vez se contrapone de manera mucho más consistente a lo que sostienen los economistas ortodoxos sobre la acción racional del individuo, que actúa con pleno conocimiento de causa, o en su contrario, que conceptualiza al individuo como una partícula que reacciona de manera mecánica a una combinación de fuerzas.

El *habitus* del agente permite visualizarlo con su relación habitus-campo, “en la que el primero se determina determinando lo que determina, es un cálculo sin calculador, una acción intencional sin intención de la que existen muchos testimonios empíricos”⁷³. El habitus produce previsiones razonables –no racionales dirá Bourdieu-, que por ser producto de disposiciones nacidas de la experiencia de situaciones recurrentes, se adaptan a situaciones novedosas.

La eficacia de esta concepción del agente y su *habitus* se observa con claridad en los tropiezos de los agentes con influencias precapitalistas o ajenas en parte al capitalismo global, como el caso de las comunidades indígenas en varias zonas de México, en un cosmos con exigencias capitalistas que les recorta sus posibilidades.

La política de la economía global presenta el proceso de unificación del campo de la economía y las finanzas, lo muestra como un destino inevitable y una evolución

⁷³ *Ibid.*, p. 241

natural a la que todo debe someterse; la vincula con democracia y mercado prometiendo la emancipación política y económica de todos los países.

Se busca la integración al campo económico mundial a través del libre cambio y la libre circulación del capital pero muestra una serie de hechos a considerar: un universalismo sin límites que permite a los grandes corporativos situarse por encima de los Estados y escudarse en Estados Unidos para obtener condiciones favorables a sus actividades económicas. Se deja a los ciudadanos sin defensa frente a las potencias transnacionales y son desacreditados todos los otros modelos de desarrollo como nacionalistas y retrógradas. Las políticas impuestas por los organismos financieros internacionales a las economías emergentes incrementan su subordinación a las economías dominantes. Se destruye el papel de los Estados en el aspecto social – única instancia capaz de oponerse a los intereses corporativos- para su propio beneficio, a través de la abolición de las protecciones del mercado interno, eliminación práctica de los controles a la inversión extranjera –bajo el supuesto que la competencia hará que las empresas sean más eficientes, según un enfoque *neodarwinista*.

En la práctica, lejos de los discursos neoliberales los Estados que predicán la apertura de las fronteras y el desmantelamiento del Estado practican, con una amplia gama de opciones, el proteccionismo y la intervención del Estado a través de subsidios velados o explícitos, y actualmente con rescate directo a empresas financieras.

En la última ronda de negociaciones sobre el comercio mundial, los países ricos prometieron disminuir los subsidios agrícolas. Desde entonces, los han aumentado. Hoy gastan un poco más de US\$1.000 millones anuales en asistencia al sector agrícola de los países en desarrollo y un poco menos de US\$1.000 millones diarios en subsidios a la sobreproducción agrícola en su propio territorio; es difícil imaginar un orden más inadecuado de las

prioridades. Para empeorar las cosas, los subsidios que aplican los países ricos están destruyendo los mercados de los cuales dependen los pequeños agricultores de los países pobres, pues les bajan los precios de compra y les niegan una proporción justa en los beneficios del comercio mundial.⁷⁴

Los Estados dominantes en el campo económico imponen relaciones de fuerza a favor de sus intereses “éstos tiene instrumentos para transformar esas relaciones de fuerza en reglas del juego de apariencia universal por medio de las intervenciones falsamente neutras de las grandes instancias internacionales (FMI, OMC) que ellos mismos dominan, o bajo la cobertura de las representaciones de la economía y la política que están en condiciones de inspirar e imponer”⁷⁵.

Se presenta una forma de etnocentrismo disfrazada de universalismo que atribuye a los agentes la aptitud del comportamiento económico racional y suprime lo relacionado a las condiciones económicas y culturales del acceso a esa aptitud.

Es notorio lo inconsistente y contradictorio del discurso capitalista global con respecto a su práctica. Los hechos sociales muestran estos aspectos y es fundamental enfatizarlos para quitar fuerza al poderoso discurso capitalista. La libre competencia y la flexibilidad en la cuestión laboral, realmente significa aumento de la jornada de trabajo, pérdida de conquistas laborales, inseguridad laboral y reducción de prestaciones sociales; presionando para igualar la fuerza laboral mundial a las condiciones menos favorables del planeta.

⁷⁴ Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, *Informe sobre Desarrollo Humano 2005*, p. 11

⁷⁵ Pierre Bourdieu, *Las estructuras sociales de la economía*, p. 260

El mundo económico abandonado a la “lógica” de las leyes del mercado, se traduce en los hechos concretos en “ley del más fuerte” en donde los *winners* son siempre los relativamente pocos corporativos mundiales, –no en razón de su eficacia, sino en razón de las fuerzas y relaciones en su campo y esto trasciende el mero aspecto económico como proclama el capitalismo ortodoxo-. Se ratifica la liberalización de los mercados financieros sin otra ley que el beneficio máximo, –absolutizando el aspecto económico y dejando a un lado la totalidad del hecho social-, racionalizado bajo la apariencia de ser irrefutable. “Pero el sistema está profundamente viciado. Mientras el capitalismo continúe triunfante, la búsqueda de dinero anula todas las demás consideraciones sociales. Los mecanismos políticos y económicos quedan desbaratados”.⁷⁶

En nombre de ese programa científico de conocimiento, convertido en programa político de acción, se realizó un inmenso trabajo político (negado, ya que, al parecer, es puramente negativo) tendente a crear las condiciones de realización y funcionamiento de la “teoría”; un programa de destrucción metódica de los colectivos (la economía neoclásica sólo quería saber de los individuos, ya se tratara de empresas, sindicatos o familias).⁷⁷

La utopía neocapitalista de un mercado puro y perfecto, buscó y consiguió debilitar todas las estructuras colectivas que obstaculizarían sus intereses. Los *intelectuales* del sistema económico han transformado una serie de supuestos económicos en una potente ideología que influye de manera peligrosa en el comportamiento económico y político.

⁷⁶ George Soros, *op. cit.*, p. 134

⁷⁷ Pierre Bourdieu, *Contrafuegos Reflexiones para servir a la resistencia contra la invasión neoliberal*, p.138

II. CÓMO SE ES HOMBRE

Después de un análisis de la realidad social y sus relaciones referentes al neocapitalismo, después de un análisis de la realidad humana desde la perspectiva filosófica, podemos llegar al elemento clave en donde el capitalismo global forma parte del hecho humano, en ser una forma de realización humana. Es necesario ahora analizar la manera en que se construye el hombre así mismo y el papel prioritario que juega el capitalismo global en esta situación.

El hombre es realidad personal, formalmente “suya”. Es realidad relativamente absoluta frente a todo lo demás, el hombre es por lo tanto vida y vida es posesión de sí mismo como realidad, es autoposesión que se va *realizando*; por esto la vida es *realización* personal que se lleva a cabo ejecutando acciones, la vida se plasma en acciones que llevan a la posesión de sí mismo. “Cada hombre es persona codeterminada frente a todo lo demás, individual, social e históricamente: ejecutando sus acciones siempre según estas tres dimensiones interpersonales, es decir, las acciones humanas siempre están configuradas según esta triple dimensión”⁷⁸.

El hombre ejecuta sus acciones según la zona temporal, el marco social y el modo peculiar de la individualidad que le ha sido dada, vive en un contexto parcialmente trazado. La vida no empieza en el vacío sino en un contexto social, dentro de estos límites el hombre tiene que optar por una acción determinada, tiene que adoptar una forma de realidad entre otras. El hombre es por esto autor de sus acciones, de su autoposesión, así realiza su vida personal, cobra realidad como relativamente absoluto. En este cobrar realidad, el hombre es ab-soluto frente a todo lo demás y a todos los demás, sin este *estar frente* no puede ser persona humana y es absoluto

⁷⁸ Xavier Zubiri, *El hombre y Dios*, p. 76

relativo porque precisa estar “frente a” para cobrar su realidad, cobrar es ejecutar acciones “frente a” todas las cosas, porque las acciones se ejecutan en ellas.

El hombre hace su vida con las cosas y este “con” pertenece formalmente a la persona, no es un momento añadido a la realidad humana. El hombre es realmente absoluto porque vive con las cosas en sus acciones, podemos decir que la misión de las cosas es hacernos estar en la realidad. Vivir es entonces poseerse a sí mismo como realidad estando con las cosas en la realidad y este *estar* configura nuestra forma de realidad. Para vivir, el hombre elige o rechaza unas posibilidades de entre el sistema de ellas, de modo que esto le da figura y es él mismo el que en gran parte determina esta figura en cada acto vital, por sus decisiones. En esto el hombre se apropia posibilidades. Por la realidad orgánica, el animal se ajusta con su medio directamente en realidad estímúlica, el hombre lo hace por la posibilidad, el hombre se encuentra en la necesidad de realizarse y por ello está inmerso en el sistema de posibilidades, en la apropiación las posibilidades son mías y están constituyendo mi habitud, respecto de mi mismo, habitud en orden a la definición de mi propia realidad en mis actos vitales.

“El hombre tiene que hacerse cargo de la realidad, de la realidad de las cosas, y de sí mismo en tanto que realidad. Lo cual significa que en la más modesta de las experiencias específicamente humanas, es decir, en aquello en que entra en juego la inteligencia sentiente, el hombre juega una doble función: por un lado, es quien está en la situación, y por otro, es quien tiene que resolverla”⁷⁹.

El hombre tiene que realizarse y esto es solucionar el problema que cada situación le plantea, con una figura de realidad. Antes de que el hombre decida, esa figura es indeterminada y el hombre precisamente determina el *cómo* ser hombre.

⁷⁹ Xavier Zubiri, *Sobre el hombre*, p. 386

El hombre se dirige a la realidad para buscar un apoyo en ella, y a su vez esta realidad tiene gran riqueza de notas, las cuales son una talificación del momento de realidad, y por tanto quedan determinadas por este momento como posibilidades de realización. La inserción de estas posibilidades en la realización de mi persona es la probación física de realidad. El hombre, haciendo religadamente su propia persona, está haciendo la probación física de lo que es el poder de lo real. Es la probación de inserción de la ultimidad, de la posibilidad y de la impelencia en mi propia realidad. Al hacerme realidad personal soy pues una experiencia del poder de lo real, y por tanto de 'la' realidad misma. Esta probación se va ejercitando por las rutas individuales, sociales y históricas⁸⁰.

La forma concreta como el hombre está proyectado a sí mismo en tanto que fuente de posibilidades y desde la cual la realidad le ofrece sus posibilidades es lo que llamamos felicidad, el hombre busca constitutivamente la felicidad, que no es un mero sentirse bien, sino sentirse realmente bien, tener buena figura. Por lo tanto, el hombre busca resolver la situación de la mejor manera posible bajo la idea de felicidad.

El hombre se está apropiando la figura de su problemática felicidad y por eso es la única realidad sobre la tierra que tiene ante sí misma la posibilidad de ser infeliz, porque tiene posibilidades negativas y positivas. La felicidad es algo indeterminado, el hombre es feliz en cada una de sus posibilidades y decisiones, por ser indeterminada, la felicidad es problemática; por eso las posibilidades tienen la posibilidad de tener un signo positivo o negativo en orden al poder absoluto de la felicidad, la felicidad como mera complacencia es hedonismo, cuyo error radica en

⁸⁰ Xavier Zubiri, *El hombre y Dios*, p. 95

dejar fuera la realidad inteligente del hombre favoreciendo el mero aspecto complaciente y sentiente.

La realidad del hombre es la unión indivisa de inteligencia sentiente, lo que las posibilidades posibilitan al hombre es hacer lo que tiene que hacer, ser feliz. No todas las posibilidades están en la misma condición posibilitante respecto a la posibilidad de ser feliz. Unas son más apropiables que otras en el sentido de la felicidad que van a posibilitar, al apropiarse las posibilidades el hombre traza su figura real de felicidad. Sin embargo el hombre no es feliz definitivamente en cada una de sus situaciones ya que la vida sigue y en esto puede reformar su figura, pero en sí misma cada acción es definitoria –más no definitiva- de esta figura.

La realidad humana está inquieta porque busca la felicidad y esto lo expresa en la pregunta ¿qué va a ser de mí? ¿qué voy a hacer de mí? cada acción humana en lo modesta que pueda ser da respuesta a ello; por esto estoy lanzado a adoptar, a apropiarme una forma de realidad y esto constituye la volición. Volición es voluntad de realidad personal, hacerse persona es búsqueda.

Y en todo esto, el capitalismo global ¿qué papel juega? ¿cuál es su importancia en la realización humana?

EL CAPITALISMO GLOBAL Y LA REALIZACION HUMANA

La crisis financiera internacional en la que estamos inmersos nos plantea disyuntivas ineludibles a las que tenemos que dar respuesta y tomar decisiones. Por lo tanto, ¿se requiere una respuesta financiera? ¿económica? ¿social? o ¿es preciso un planteamiento radical desde la estructura misma de cómo se es persona y cómo se realiza el hombre? ¿a qué ámbito pertenece la crisis actual?

El capitalismo global forma parte de la dimensión social de la realidad humana en cuanto es un sistema de posibilidades que me otorga la vida de los demás, en el que

me tengo que configurar y que recibo como tradición en una serie de adquisiciones, usos y costumbres; esto es, lo recibo como realidad histórica del cuerpo social, como continuidad de formas de vida en la realidad. Esto implica, por lo tanto, que el neocapitalismo no es necesariamente el mejor sistema de posibilidades para la humanidad por el simple hecho de ser el que tenemos en esta realidad histórica concreta. No es fruto de una evolución sino una invención optativa y como tal debe ser evaluada, conscientes que toda forma de realidad puede ser apropiada o rechazada según represente mejor o menor posibilidad apropiable en nuestra autoposesión y construcción.

Analizados los supuestos en los que reposa dicho sistema económico podemos profundizar en el papel del capitalismo global para el hombre de hoy.

Lo primero que conviene recordar es que el sistema económico respondió a una realidad concreta, en un momento concreto y a circunstancias sociales e históricas específicas, no se puede universalizar el modelo ni sacar del contexto propio y debemos insertarlo dentro del hecho social total, quitándole la autonomía que logró por la distorsión de la complejidad de la realidad misma.

Entonces encontramos el verdadero papel del sistema económico en la realidad humana: posibilitar formas de estar en la realidad, que implica ofrecer posibilidades apropiables de realización y construcción humana. Por lo tanto el criterio de evaluación no son simplemente los indicadores macro y micro económicos, sino las posibilidades que abre o cierra para nuestra realización.

Con este criterio evaluemos al capitalismo global, recordando que de entrada, las bases de pensamiento en que se sostiene son inconsistentes e insuficientes para dar razón de la realidad del hombre en donde está inserto.

Considerar el consumo como el medio de realización humana ha generado una búsqueda desenfrenada de poseer y acaparar aquellos medios que son

considerados valiosos, esto en detrimento de gran parte de la humanidad. Evaluar desde este criterio nos clarificará la falsedad del supuesto neocapitalista referente en que el la búsqueda del propio bien logra el bien común.

Podemos señalar con toda claridad y sin ambigüedades que el capitalismo global no ha ofrecido posibilidades apropiables de realización a la mayoría de la población del planeta, los beneficiados tienen nombre y apellido concreto, mientras los perjudicados son la gran mayoría. La desigualdad de posibilidades es una realidad del capitalismo global. “La riqueza total de los primeros 358 ‘multimillonarios globales’ equivale a la suma de ingresos de los 2,300 millones de personas más pobres, o sea, el 45% de la población mundial”⁸¹. Este dato habla por sí mismo, la desigualdad económica implica restricción de posibilidades en la realización de la persona. “Más allá de estos extremos, los 2,500 millones de personas que viven con menos de dos dólares al día –y que representan el 40% de la población mundial-, obtienen sólo el 5% del ingreso mundial. El 10% más rico, casi todos ellos habitantes de los países de ingresos altos, consigue el 54%”⁸².

El capitalismo global beneficia a muy pocos, margina y excluye a dos tercios de la población mundial. Esto desmitifica el consenso generalizado de que los tristes e indolentes de alguna manera han elegido su suerte, que existen alternativas a su alcance que no las adoptan por decisión propia, las riquezas son globales y la pobreza es local. Los procesos globalizadores económicos incluyen una segregación y marginación social progresiva, las privaciones de la pobreza van más allá de la

⁸¹ Zygmunt Bauman, *La Globalización consecuencias humanas*, Fondo de Cultura Económica de Argentina, S.A, Buenos Aires, 1999, p.95

⁸² Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, *Informe sobre Desarrollo Humano 2005*, pp. 4-5

carencia de dinero, las consecuencias de este sistema son sociales, van más allá del ámbito meramente económico.

La desigualdad intrínseca a este modelo económico, nos lleva a comprender que el interés de su perpetuación hace referencia a intereses sociales de grupos dominantes que han sido beneficiados por el proceso y que les posibilita múltiples opciones para su vivir: “A los encargados de negociar los acuerdos comerciales se les dice que consigan el pacto más ventajoso posible para los intereses de su nación. No les envían a Ginebra [...] con la misión de elaborar un acuerdo justo para todos. No se presta, como debería de hacerse, especial atención a los más pobres, sino a los más fuertes”⁸³.

Conforme ha transcurrido el tiempo de maduración del capitalismo global, se ha podido ver más claramente hacia dónde se carga la balanza de los beneficios: “El 20 por 100 más próspero de la población mundial era, en 1960, treinta veces más rico que el 20 por 100 más desfavorecido; en 1991, era ya sesenta y una veces más rico.”⁸⁴

El comportamiento de los grandes inversionistas y el funcionamiento de los corporativos transnacionales nos ejemplifican lo que ha sido para ellos el sistema; a la vez, las corporaciones multinacionales representan la desigualdad de la economía global, algunas son más ricas que muchos países en desarrollo.

En 2004, la General Motors facturó 191,400 millones de dólares, cifra mayor que el PIB de más de 148 países. En el año fiscal 2005, los grandes almacenes Wal-Mart tuvieron unos ingresos de 285,200 millones de dólares,

⁸³ Joseph E. Stiglitz, *Cómo hacer que funcione la globalización*, Taurus, México, 2006, p. 350

⁸⁴ Zygmunt Bauman, *La posmodernidad y sus descontentos*, p.76

es decir, más que el PIB combinado de todos los países del África subsahariana. Esas corporaciones no sólo son ricas, sino políticamente muy poderosas. Si los gobiernos deciden fiscalizarlas o regularlas de alguna forma que no las satisfaga, amenazan con trasladarse. Siempre habrá otro país que las acoja por los empleos que proporcionan y los impuestos que pagan⁸⁵.

Todo esto se revierte en múltiples posibilidades que otorga el sistema capitalista global a sus beneficiarios, ya que se genera un círculo de auto conservación y perpetuación del poder. Los grupos dominantes son los que pueden estudiar, viajar, ser globales y por tanto, los que ocuparan los puestos privilegiados de la sociedad. La supuesta “aptitud” de dicha clase, en su falsa representación evolucionista, es en realidad desigualdad social perpetuada. La desigualdad tecnológica y la consecuencia de la anulación del tiempo y del espacio que conlleva no han homogeneizado la “condición humana”, sino que más bien la ha polarizado y se ha convertido en una brecha amplísima de desigualdad.

Apenas el 22% de la *riqueza* global pertenece a los llamados ‘países en vías de desarrollo’, que comprenden al 80% de la población mundial. Sin embargo, éste difícilmente será el límite de la polarización actual, ya que la parte de los *ingresos* globales que reciben los pobres es aún menor: en 1991, el 85% de la población mundial recibía el 15% de los ingresos. No es casual que el paupérrimo 2,3% de la riqueza global que recibía el 20% de los países más pobres haya caído actualmente al 1,4%⁸⁶.

Todo el sistema económico global presenta en su estructura intrínseca básica la desigualdad operante, la empresa pertenece a los inversionistas no a sus empleados,

⁸⁵ Joseph E. Stiglitz, *Cómo hacer que funcione la globalización*, p. 242

⁸⁶ Zygmunt Bauman, *La Globalización consecuencias humanas*, p.95

sus proveedores ni a la localidad donde está situada. Las demás personas no tienen voz en las decisiones que toman los inversionistas y quienes manejan sus intereses. Son precisamente las personas que invierten quienes no están sujetos al espacio local donde está la empresa físicamente y las consecuencias que genera. La tarea de los locales es limpiar los desechos y reparar los daños, “quien tenga libertad para escapar de la localidad, la tienen para huir de las consecuencias”⁸⁷. Respecto a las posibilidades, el inversor tiene posibilidades globales de invertir sus capitales, con restricciones prácticamente nulas; mientras el obrero tiene posibilidades locales, sumamente restringidas en cuanto empleo y condiciones de vida se refiere.

La movilidad adquirida por las ‘personas que invierten’ –los que poseen el capital, el dinero necesario para invertir-, significa que el poder se desconecta en un grado altísimo, inédito en su drástica incondicionalidad, de las obligaciones: los deberes para con los empleados y los seres más jóvenes y débiles, las generaciones por nacer, así como la autorreproducción de las condiciones de vida para todos; en pocas palabras, se libera del deber de contribuir a la vida cotidiana y la perpetuación de la comunidad⁸⁸.

En contraparte, las dos terceras partes de la población tienen que habérselas con la realidad desde una forma muy distinta, con restricción de posibilidades que en algunos casos se limita a la sobrevivencia. El desarrollo no puede consistir sólo en transformar la economía sino en ampliar las posibilidades para las personas. Los individuos que quieran ser competitivos en la economía global tienen que contar con la cualificación y los recursos necesarios para ello, ajenos a la mayoría de la población mundial; el terreno no es plano, ni parejo.

⁸⁷ *Ibid.*, p.15

⁸⁸ *Ibid.*, p.17

Las oportunidades del hombre, tanto las que le son dadas como las que puede generar, están influidas por el entorno en donde viven, por las condiciones que le rodean y en ese sentido lo local influye en gran manera a cada cual. En la medida en que se pueden sortear las necesidades básicas de alimento, evitar el hambre y tener mejores posibilidades de salud y de vida, en ese sentido se tiene también mayor vitalidad biológica que permite ejercer más plenamente las condiciones intelectuales y físicas para realizarse; esto implica una ampliación de la gama de cosas que una persona puede ser y hacer.

Respecto a México estas condiciones implican a gran parte de la población:

El ingreso es un medio para alcanzar el desarrollo humano y no un fin en sí mismo. Sin embargo, este instrumento es particularmente importante cuando su carencia coarta la libertad de las personas. Lo es más cuando la pobreza asociada a él difiere marcadamente de una zona a otra.

De acuerdo con la metodología oficial de medición de la pobreza, adoptada en 2002 por la Secretaría de Desarrollo Social, las personas que no podían adquirir por lo menos una canasta mínima de alimentos representaban 11.4% de la población urbana en 2002. En áreas rurales, 34.8% de la población se encontraba en estas condiciones de pobreza.

Cuando se calculó la pobreza usando una línea de referencia más alta se pudo ver que quienes no alcanzaban a cubrir sus requerimientos alimentarios, de salud y educación representaban 16% de la población urbana y 43.8% de la población rural en 2002.

Finalmente, 42% de la población urbana no lograba cubrir sus necesidades de alimentación, salud, educación, vestido, calzado, vivienda y transporte público. Esta proporción fue de 67.5% en zonas rurales⁸⁹.

¿Qué sucede con 2,500 millones de personas que viven con menos de dos dólares por día y con las dos terceras partes de la población mundial perdedoras del proceso capitalista global? Gran parte del ser y del hacer de la persona en estas condiciones se centra en lo básico de la existencia biológica, en sobrevivir, en tratar de mantener con vida su propia vida y la de la familia. Generalmente en este nivel, las jornadas de trabajo y las condiciones del mismo –ya sean rurales o urbanas- son sumamente largas y el trabajo es desgastante a nivel físico. Las posibilidades de estas personas se centran en lograr subsistir un día más. La búsqueda del sustento, puede ser frustrante cuando se depende de un trabajo, –cuando no se produce para autoconsumo-, para conseguir lo mínimo indispensable.

Aunado a la ya denigrante vida a nivel de subsistencia, se debe agregar la impotencia y frustración de no poder cubrir otras necesidades de la persona, la salud, por ejemplo, a un mismo nivel fundamental. El vestido y la educación básica forman un lujo para este gran porcentaje de la población del planeta. ¿Cómo se atreve a proclamar el sistema económico que quien quiera puede tener éxito en el capitalismo global? Solamente una enajenación de la realidad permite presentar un discurso de ese tenor. Millones de personas viven realidades de migración, refugiados, damnificados, etc., cuya condición de subsistencia ya no depende sólo de ellos, sino de la solidaridad internacional.

Bajo la óptica del capitalismo global, la persona, más bien el ser de consumo, solo tiene existencia en la medida que existe en la base de datos para acceder a créditos

⁸⁹ Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, *Informe sobre Desarrollo Humano México 2004*, Ediciones Mundi-Prensa, 2005, p. 22

y a “todo lo que vale la pena”, separa a los que no son dignos de confianza por no jugar bien las reglas del sistema y niega la existencia a aquellos que no han incorporado a sus vidas el consumo. Los consumidores son los principales activos de la sociedad de consumo y los que no se logran en ese sentido son una carga y un costo para la sociedad. Es población excedente.

Con esto se borra a la mitad de la población de la tierra. La marginación efectiva a quien no pertenece a estas bases de datos o registros económicos es enorme ya que prácticamente es un fantasma del sistema, se convierte en un ilegal y es conferido a su prisión local o a ser un migrante en continua fuga de los poderes.

Esto es una realidad que se presenta en prácticamente cualquier país, aunque en porcentajes distintos. En México los que encarnan mejor este problema son la población indígena, que representa el 10% de la población total, junto a toda la subclase urbana y rural que vive en pobreza. Excluidos del sistema, no tienen acceso a las formas propias del capitalismo global para vivir y realizarse.

Junto a la ya humillante segregación económica, se presenta una serie de condiciones que limitan aún más su gama de posibilidades. Por ejemplo, respecto a la ley, se presenta el fenómeno de la identificación del crimen con la “clase baja”, es decir, la criminalización de la pobreza.

Las acciones con mayores probabilidades de aparecer en el código penal son las que cometen, más que nadie, los excluidos del orden, los humillados y pisoteados. Despojar a una nación de sus recursos se llama ‘fomento del libre comercio’; robar a familias y comunidades enteras sus medios de vida se

llama 'reducción de personal' o 'racionalización'. Jamás estas dos acciones han aparecido en la lista de actos delictivos y punibles⁹⁰.

En este asunto, los Estados modernos bifurcan su función, por un lado el Estado Social que ofrece garantías ínfimas a las clases medias y bajas, y por otro, un Estado represor que contrarresta la violencia ocasionada por las condiciones sociales precarias.

Ante una situación como la descrita, es menester decir con claridad que el capitalismo global no ha dado respuesta a la persona humana y que la teoría de la liberalización comercial sólo promete que se beneficiará el país en su conjunto, (bajo los supuestos de mercados perfectos y que la liberalización es justa), pero no dice a donde irán los beneficios; si estos van a parar a los pocos que están arriba, entonces se tienen países "ricos" con población pobre, en el mejor de los supuestos para los países dominantes; para el resto de los países las condiciones serán distintas: "Bastante malo es ya que los países en vías de desarrollo se encuentren en una situación de desventaja natural, para que las reglas del juego se inclinen en su contra y en algunos casos cada vez más. El comercio global y los regímenes financieros otorgan a los países avanzados una ventaja considerable"⁹¹.

Este sistema económico y posiblemente cualquier otro que se sustente en la idea de hombre que prevalece en la economía global, tendrá consecuencias similares, es indispensable contextualizar la realidad humana en lo que es, para poder lograr una construcción social que permita la mayor gama de posibilidades a cada cual, más allá de las fronteras físicas.

⁹⁰ Zygmunt Bauman, *La Globalización consecuencias humanas*, p.160

⁹¹ Joseph E. Stiglitz, *Cómo hacer que funcione la globalización*, p. 90

Pese a las apariencias, lo que el mundo social ha hecho puede deshacerlo y siempre es posible seguir caminando en la búsqueda de mejores caminos. El imperialismo cultural reposa en la universalización de los particularismos de una tradición histórica singular, hasta lograr que se pierdan y se instale la universalización.

Esto tiene implicaciones contundentes en la forma en que se visualiza el mundo por parte de los grupos dominantes. No existe “una” manera de ser persona, mucho menos un “modo” de realizarse. Lo único incuestionable es la apertura de la realidad y lo indefinido de la realización humana, que no es determinada por ningún sistema particular. Y así podemos señalar que no existe algún sistema que sea “el mejor” posible, por el hecho de ser el actual. La historia humana no es lineal ni responde a un proceso de evolución histórica. Nadie se puede atribuir la prerrogativa de la verdad, ni ser heraldo de la consumación de la plenitud histórica.

Esto nos lleva a relativizar los modos en que occidente se ha construido y por supuesto a denunciar la imposición de sus particularidades al resto del planeta. No existen esos supuestos “valores” universales proclamados por nosotros, al menos en la forma en que se ha querido imponer, lo que sí existe es una serie de intereses que se quieren proteger –la mayoría de las veces con el apoyo de la fuerza militar- en algo que presenta privilegios para una minoría del planeta.

Para romper con el paradigma dominante es preciso –tomando nota, en una visión racionalista ampliada, de la historicidad constitutiva de los agentes y de su espacio de acción- intentar construir una definición realista de la razón económica como encuentro entre disposiciones socialmente constituidas (en

la relación con un campo) y las estructuras, también socialmente constituidas, de ese campo⁹².

Es todo un reto para este momento histórico conjuntar la importancia de lo local, -ya que aquí se juegan gran parte de los concretos de la realidad humana-, y lo global que a su vez influye de manera importante en las posibilidades del hombre cuya realidad es irreversible.

⁹² Pierre Bourdieu, *Las estructuras sociales de la economía*, p.221

CAPITULO III

ALTERNATIVAS DE REALIZACIÓN HUMANA

La actual crisis financiera y económica internacional nos lleva a plantearnos alternativas posibles de realización humana considerando la complejidad del momento actual y las implicaciones económicas y sociales. Por las características propias de inestabilidad que muestra el panorama mundial, no debemos dejar de considerar lo dinámico de los procesos y la incertidumbre del entorno ante las acciones tomadas.

Analicemos primero, cuáles han sido los pasos dados por los gobiernos dominantes en el sistema actual y la apuesta que representan sus estrategias y alternativas. En un segundo momento consideremos aquello que parece ser un paso posterior a las opciones actuales, sus propuestas y alcances.

Por último, presentaré la tarea pendiente en las alternativas de realización humana, aquello que no podemos dejar de considerar como respuesta a la situación del capitalismo global y que corresponde en forma más consistente a la realidad humana.

1. Conservando el capitalismo global: soluciones financieras y económicas.

La opción que decidió tomar Estados Unidos como agente dominante en el campo económico, muestra la visión que tiene de la situación actual y su planteamiento de fondo: conservar el sistema económico con los menores cambios posibles, haciendo sólo aquellos que son indispensables por lo apremiante de la situación, siempre dentro del orden económico y financiero.

Esta opción se ve plasmada en el *Plan de Estímulo Económico* que el presidente de Estados Unidos, Barack Obama, presenta como respuesta a la crisis. El plan fue

promulgado el 17 de febrero de 2009, dotado con cerca de 790 mil millones de dólares. Destina aproximadamente 275 mil millones de dólares a recortes de impuestos y 500 mil millones de dólares a proyectos de infraestructura, energía y educación.

El 35 % del plan – US\$ 288.000 millones- se destinará a rebajas fiscales. Otros US\$ 144.000 millones se destinarán a crear un fondo que alivie los problemas presupuestarios de estados y municipios. Además, US\$ 111.000 millones son para infraestructuras, US\$ 81.000 millones para prestaciones sociales, US\$ 59.000 millones serán invertidos en sanidad, US\$ 53.000 millones se dedicarán a educación y otros US\$ 43.000 millones a nuevas energías.

Desde la óptica del gobierno de los Estados Unidos, éste es un plan equilibrado con una mezcla de recortes fiscales y de inversiones que permitirán estabilizar, reparar y reformar el sistema bancario para conseguir que el crédito vuelva a fluir a las familias y las empresas. La ley ha recibido críticas de la derecha, por representar un gasto público excesivo y, de la izquierda, por todo lo contrario. El propio Gobierno norteamericano ha advertido que las cosas probablemente se pondrán aún peor antes de mejorar.

Con este plan se pretende solucionar simplemente las consecuencias económicas y financieras de la crisis actual, -las medidas tomadas son en ese sentido-, dejando de lado las razones estructurales que han ocasionado el derrumbe y que van más allá del simple funcionamiento sin regulación alguna del sistema financiero.

Por otro parte, podemos analizar el planteamiento de los gobiernos más fuertes del planeta –reunidos en el G-20-, sus acuerdos y acciones a realizar respecto a la crisis, para darnos una idea de cómo ven la situación y lo que consideran necesario para salir de ella.

El G-20⁹³, -la cumbre de líderes que representan el 85 por ciento del producto interno bruto mundial-, en su reunión del 2 de abril de 2009 en Londres, definió un plan anti crisis que destina un billón de dólares a la economía mundial, regula los paraísos fiscales y los salarios de los banqueros. El primer ministro británico Gordon Brown lo definió como el “fin del Consenso de Washington” en alusión a las tesis neoliberales que dominaron la economía mundial desde mediados de los años 80 del siglo pasado y que fueron impuestas a través de los organismos financieros internacionales.

Los acuerdos más destacados son:

Capitalización al FMI. El G20 triplicará la reserva del Fondo Monetario Internacional (FMI) con el fin de que pueda combatir la actual crisis económica. Pretenden incluir un aporte de 500,000 millones de dólares en recursos para el FMI, elevando a 750,000 millones de dólares la suma disponible para ayudar a los países más duramente golpeados por la crisis global. Otros 100 mil millones de dólares de préstamos adicionales serán para los bancos de regiones emergentes.

Supervisión financiera y de fondos de cobertura. Busca obligar a la vigilancia de los fondos de cobertura por primera vez e implementar un nuevo organismo de supervisión para vigilar el sistema financiero global, según un borrador de la cumbre.

El G-20 ha acordado la creación de un Consejo de Estabilidad Financiera (FSB por sus siglas en inglés) sucesor del Foro de Estabilidad Financiera en colaboración con el FMI para identificar riesgos económicos y financieros y las medidas necesarias

⁹³ El Grupo de los 20, es un grupo de países formado en 1999 por los ocho países más industrializados (G-8), los once países con las principales economías emergentes de todas las regiones del mundo y la Unión Europea como bloque. Es un foro informal de cooperación y consultas entre los países, en temas relacionados con el sistema financiero internacional. Estudia, revisa y promueve discusiones sobre temas relacionados con los países industrializados y las economías emergentes de forma de mantener la estabilidad financiera internacional.

para enfrentarlos. Se establecerán nuevas normas para una mayor regulación del sistema financiero, habrá mayor supervisión de este proceso, incluyendo a los grandes bancos y financieras de cualquier país, incluso de Estados Unidos.

Fortalecimiento al comercio. El G20 también ha considerado un acuerdo sobre un paquete de financiación al comercio de 250,000 millones de dólares para impulsar los flujos mundiales. El Banco Mundial había prometido en días anteriores un nuevo programa de financiamiento de 50,000 millones de dólares para el comercio, que comenzará sus operaciones en mayo de 2009. China asume el compromiso de tomar medidas para apoyar el comercio internacional.

Paraísos fiscales. Los líderes de las mayores economías industrializadas del mundo y de las emergentes esperan llegar próximamente a un acuerdo sobre los paraísos fiscales. Se elaborará una "lista negra" de países que funcionan como paraísos fiscales. Se trata de naciones que mantienen en secreto las cuentas de sus clientes y permiten así no sólo la evasión fiscal sino el uso de dinero de procedencia ilegal.

Crecimiento económico. El borrador de la cumbre del G20 incluye la promesa de proporcionar "el tipo de esfuerzo sostenido necesario para restaurar el crecimiento" sin tomar ningún compromiso más allá de los billones que se están gastando para estabilizar los bancos, apuntalar la demanda y limitar la pérdida de empleos. El texto también indica que los países se comprometerán a cooperar en las políticas económicas para restablecer el crecimiento global y "abstenerse de la devaluación competitiva de nuestras monedas".

Producción mundial. En la declaración final de la cumbre, el G20 aseguró que las medidas concertadas por el Grupo de los 20 aumentarán la producción mundial un 4% para fines del próximo año (2010).

Al inicio de la reunión, la postura de Estados Unidos pugnaba por un paquete de ayuda, y Europa, particularmente Francia y Alemania, por la regulación financiera. Al

final también prosperó la iniciativa de Francia y Alemania para buscar construir un nuevo andamiaje financiero, lo que implica regular los salarios de los banqueros, las agencias calificadoras de riesgo y los paraísos fiscales. Sin acciones concretas todavía.

La determinación de los sueldos de los altos ejecutivos bancarios deberá ceñirse a códigos de buenas prácticas, para evitar que haya recompensas por decisiones arriesgadas, como ocurrió en años pasados. En caso que los reguladores consideren que no se siguen esas prácticas, obligarán a las instituciones a crear más reservas de capital. Meses después de esta iniciativa, Estados Unidos no da señales claras de querer realizarlas.

Como resultado de la cumbre también se obligará a los fondos de alto riesgo, conocidos como *hedge funds*, a cuya forma de operación se atribuye parte de la responsabilidad de la actual crisis, a registrarse e informar de sus operaciones a los reguladores de cada país.

Apenas tres semanas después de la cumbre de Londres, los países del G-20 han anunciado un total de 23 medidas proteccionistas, a pesar de los compromisos adquiridos en la capital británica. En Londres, los líderes se conjuraron contra dichas medidas e incluso prometieron dar marchas atrás a las que habían aprobado desde la anterior cumbre, en Washington. Enseguida han vuelto a incumplir lo prometido.

EE UU encabeza el particular ranking de malas prácticas que denuncia el Banco Mundial, con siete nuevas medidas, la mayoría de ellas contra exportaciones chinas. Una de ellas se puso en marcha el mismo 3 de abril. Pero en la lista de países que han aplicado acciones de proteccionismo aparecen también Argentina, Brasil, la UE, India y Rusia.

El comercio mundial está hundido desde los últimos meses de 2008. La Organización Mundial del Comercio (OMC) estima una caída para este 2009 del 9%, una cifra que

la OCDE eleva hasta el 13%, y el FMI al 11%. El presidente del Banco Mundial, el estadounidense Robert Zoellick, aseguró que el peligro que entraña el proteccionismo "está en aumento". A medida que la crisis se profundiza, los Gobiernos reciben más presiones para proteger sus mercados domésticos.

Para poder analizar más a detalle los resultados de la reunión de jefes de Estado del G-20 es importante señalar las diferencias que había antes de la reunión y conocer qué planteaban varios de los principales países y un subgrupo, el BRIC (Brasil, Rusia, India y China).

Existía un consenso previo: una mayor cantidad de dinero para préstamos a países que tuvieran necesidad del mismo para sortear mejor la crisis, especialmente los de menor desarrollo. Estados Unidos planteaba que con este dinero se llevaran a cabo más "rescates" como los ya realizados, de bancos o industrias clave.

Los principales países del continente europeo rechazaban esto, decían que lo destinado a ese rubro era suficiente y que lo importante era una regulación más efectiva del sistema financiero y una supervisión más cercana para que no volviera a repetirse una crisis similar. Esto llevaba implícito que también el sistema financiero estadounidense sería controlado por un sistema internacional, lo cual había despertado declaraciones en ese país oponiéndose a este control adicional al actual.

China y Rusia plantearon que el dólar dejara de ser la moneda usada en las transacciones internacionales. Se proponían los ya existentes derechos especiales de giro (DEG), emitidos por el Fondo Monetario Internacional (FMI) desde hace muchos años y basada en una "canasta" de las llamadas divisas duras. Se proponía que se agregaran otras monedas que ahora ya tienen mayor importancia que cuando se lanzaron por primera vez los DEG. Brasil e India, los otros dos países del BRIC, en su momento apoyaron esta propuesta, pero no se discutió en Londres.

A pesar de esto, el mensaje ha sido lanzado, y puede marcar el principio de un cambio. Aunque el uso de los derechos especiales de giro del FMI propuesto por el gobernador del banco central chino no va a concretarse pronto, la sugerencia envía un fuerte mensaje a Estados Unidos para que mantenga el valor del billete verde. Una demanda adicional era que los países en desarrollo tengan más representatividad en los organismos financieros internacionales.

En pocas palabras, en las diferencias entre el continente europeo y los anglosajones, ganaron en teoría los primeros -no se han registrado avances significativos que concreten sus demandas-. De las propuestas del BRIC, hubo avances limitados en lo que se publicó, pero queda abierta la nueva posición que tienen ante el grupo. También está pendiente la mayor representación de países en desarrollo en las organizaciones internacionales.

Se esperaba que en la reunión del G-20 se tratara sobre la reestructuración, reforma y nuevas normas para regular el sistema financiero global basado en reglas de cumplimiento obligatorio para lograr una mayor transparencia de las operaciones financieras. Se esperaban propuestas claras para proporcionar liquidez a la economía real y compromisos de mayores inversiones que permitieran la creación de empleos, preservación de los existentes y fortalecimiento de los sistemas de seguridad social. Existían expectativas de propuestas que pudieran traducirse en acciones concretas de solidaridad de los países de mayor desarrollo hacia los más necesitados, para que la brecha entre unos y otros no siga profundizándose.

Si algo de esto se trató, fue un tanto superficial, con poco reflejo hacia la opinión pública mundial. Ante las diferencias en la cumbre, se optó por la creación de uno o dos grupos de estudio, sin interés real para modificar de fondo el sistema vigente.

En síntesis, se pretende reparar el sistema financiero y de crédito, reforzar la regulación, restituir la confianza y rechazar –en teoría-, el proteccionismo. Es decir,

se considera que el sistema capitalista global presentó algunas cuarteaduras que deben ser resanadas y que es posible continuar con éste, sólo tapando los huecos abiertos. Lo tratado en Londres deja al sistema financiero mundial prácticamente sin cambios en sus instituciones y en sus formas de operación.

Los 20 grandes no pudieron hacer más que unir esfuerzos en la dirección ya tomada a escala nacional por muchos participantes en esa reunión: inyectar dinero y más dinero al sistema.

El premio Nobel de economía 2008, Paul Krugman, comenta respecto al plan económico de Obama:

Gran parte de la discusión del plan sobre los activos tóxicos se enfocó en los detalles y la aritmética y con toda razón. Pero más allá de eso, lo que más sorprende es la visión expresada tanto en el contenido del plan económico como en las declaraciones de los funcionarios de la administración. En esencia, la administración parece creer que una vez que los inversionistas se calmen, la bursatilización —y el negocio de las finanzas— puede reanudarse a partir de donde quedó hace un año o dos [...] No obstante, la visión subyacente sigue siendo la de un sistema financiero más o menos igual al de hace dos años, aunque de alguna manera un poco más controlado por nuevas reglas.

Como podrán imaginar, no comparto esa visión. No creo que se trate sólo de un ataque de pánico financiero, creo que representa el fracaso de todo un modelo bancario, de un sector financiero demasiado grande y con resultados

más negativos que positivos. No creo que la administración Obama pueda revivir la bursatilización y ni siquiera pienso que debería intentarlo⁹⁴

Krugman señala con claridad lo que resulta evidente: no se pretende modificar en sus raíces el sistema capitalista global, el esfuerzo es para reanimarlo y tratar que siga viviendo.

Ante esto, puedo señalar que la apuesta de los gobiernos, -incluido el de México-, ante la crisis, no es una alternativa de realización para la mayoría de la humanidad. Las razones están comentadas en los dos capítulos anteriores, -estamos hablando del mismo modelo de capitalismo global-; se puede decir que se pretende seguir generando riqueza sin cuidar la desigualdad inherente al sistema, que implica el cierre de posibilidades de realización a gran parte de la población mundial.

Es una lástima que ante una posibilidad histórica de nuevas búsquedas en el caminar humano, se trate de mantener un sistema que a todas luces ha probado no ser, actualmente, la mejor posibilidad para la humanidad. Las medidas tomadas aunque necesarias son insuficientes, no llegan al fondo del problema que presenta el sistema económico, sino que las propuestas pretenden proteger los intereses de los agentes dominantes en el campo económico.

2. Modificar el capitalismo global hacia un modelo de control supranacional con reacomodo en los agentes dominantes.

La insuficiencia de las acciones tomadas y el peso significativo de nuevos agentes en el campo económico hace pensar que el siguiente paso en el mediano plazo es un nuevo modelo de control supranacional con mayor representación de nuevos agentes económicos y nuevos roles de los antiguos agentes. Es decir, un reacomodo

⁹⁴ Paul Krugman, The New York Times, “La mística del mercado”, en *El Universal*, 31 de marzo de 2009, México, <http://www.eluniversal.com.mx/editoriales/43503.html> (vi: 31/03/09)

en el campo económico que implique la creación de organismos supranacionales con mayor representación de los distintos Estados.

La multipolaridad parece estar tomando forma dentro del nuevo reacomodo mundial. China y Rusia en las nuevas circunstancias internacionales han hecho sentir su presencia, sabedores que las reglas están cambiando. El planteamiento que hicieron respecto a que el dólar deje de ser la moneda usada en las transacciones internacionales deja un mensaje claro en este sentido.

No se puede seguir jugando con las mismas reglas cuando esta crisis ya ha modificado al mundo. Ya no son los ocho grandes (el G-8) quienes deciden únicamente. China e India marcan su papel con más firmeza y la Unión Europea (UE) se deslinda cada vez con más claridad de las posturas anglosajonas.

Parte de esto se basa en que la economía mundial no puede regresar a donde estaba antes de la crisis, debido a que demostró que es inviable. Es una primera etapa de lo que será un camino largo y doloroso de reestructuración. Pero el camino apenas inicia. Esto es el punto de coincidencia entre aquellos que consideran como inevitable un siguiente paso hacia organismo supranacionales y distintas formas de organización mundial.

Ciertamente no existe una plataforma definida ni propuestas objetivas sobre este posible momento consecuente del cambio del capitalismo global. Pero se puede perfilar una serie de características desde la visión de algunos intelectuales y académicos, aunado al trato del tema cada vez más frecuente en la prensa especializada.

Podemos agrupar los argumentos y propuestas que parecen tener mayor fuerza y viabilidad en el mediano plazo:

a. Organismos supranacionales

Un punto de coincidencia entre las diversas voces que claman un cambio más profundo en el orden mundial, tiene que ver sin duda con la reestructuración de fondo de los organismos financieros, Giddens comenta al respecto:

Se debe entender, cada vez más, que las respuestas nacionales son limitadas; se debe de desarrollar sistemas de dirección económica, al menos regionales y, si es posible, mundiales. Existen varias posibilidades que requieren un debate serio. Se requiere una Autoridad Financiera Mundial que regule los mercados financieros y supervise los balances de las instituciones financieras internacionales para ver si son apropiados; tiene que haber un Banco Central Mundial que sirva de acreedor de último recurso; el grupo de los siete países más industrializados debe desarrollar un sistema de estrecha coordinación fiscal; y hay que gestionar las zonas del dólar, el yen y el euro para que su comportamiento económico de base sea convergente.

Es preciso eliminar la categoría de paraísos fiscales, financieros y empresariales; son formas muy importantes de evadir impuestos y refugio de grandes cantidades de capital especulador. Tampoco se debe retroceder ante el objetivo supremo de crear una divisa única para el mundo, de la que es el euro un componente fundamental⁹⁵.

La función del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial está en la crítica de todas estas sugerencias supranacionales, por considerar que no han cumplido su función y, que la estructura actual no es viable para la nueva reconfiguración global.

⁹⁵ Anthony Giddens, *et al.*, *En el límite, La vida en el capitalismo global*, Kriterion, Barcelona, 2001, p. 308

Tomando en cuenta que los mercados financieros son intrínsecamente inestables, se requiere una supervisión y regulación de ellos. “La única cuestión es si tenemos la sabiduría necesaria para fortalecer nuestras autoridades financieras internacionales o dejamos que cada país se las arregle por sí mismo”⁹⁶.

Existen claras diferencias entre los que buscan un giro a la izquierda o hacia rumbos con incorporación social más fuerte y entre los que buscan un reajuste del modelo desde propuestas de derecha. Sin embargo parece que las dos posturas tienen un punto de encuentro en la necesidad de modificar estas instancias financieras. Hay una necesidad evidente de instituciones internacionales fuertes que hagan frente a los desafíos que plantea la globalización económica.

El modo en que se ha llevado la globalización no es coherente con los principios democráticos. Se le da muy poca relevancia a las voces e inquietudes de los países en vías de desarrollo. En el Fondo Monetario Internacional, la institución internacional encargada de supervisar el sistema financiero global, sólo los Estados Unidos pueden ejercer el veto efectivo.

Por lo tanto, se requieren cambios en el sistema de votaciones del FMI y del Banco Mundial que den más peso a los países en vías de desarrollo, cambios en la representación de cada país, adoptar los principios de representación, aumentar la transparencia en los organismos internacionales, mejoras en las normas relativas a los conflictos de intereses, mayor apertura, incluidas mejoras de los procedimientos, reforzar la posibilidad de que los países en vías de desarrollo participen activamente

⁹⁶ George Soros, *La crisis del capitalismo global, La sociedad abierta en peligro*, p. 226

en el proceso de la toma de decisiones, mejores procedimientos judiciales, reforzar los mecanismos de aplicación de las leyes internacionales, etc.⁹⁷

Para George Soros el FMI es en gran parte responsable de la crisis actual:

Los programas del FMI han servido para sacar de apuros a los prestamistas y, por tanto, para alentarles a actuar de forma irresponsable; ésta es una fuente importante de inestabilidad en el sistema financiero internacional. Como ya he explicado, existe una asimetría en la manera en que el FMI ha tratado a los prestamistas y a los prestatarios. Impuso condiciones a los prestatarios pero no a los prestamistas⁹⁸.

George Soros ha propuesto desde hace tiempo, la creación de una Corporación Internacional de Seguro de Crédito. Un programa de capitalización de la deuda podría despejar el panorama y permitir a las economías nacionales que se recuperaran, pero obligaría a los acreedores internacionales a aceptar y cancelar pérdidas. No estarían dispuestos ni podrían extender el crédito, lo que haría imposible aplicar ese programa sin encontrar una fuente alternativa de crédito internacional. Ahí es donde entraría en juego el programa internacional de garantía de crédito, que reduciría de forma significativa el coste del endeudamiento y permitiría a los países afectados financiar un nivel de demanda interna más elevado del que pueden sostener actualmente. Esto sería útil no sólo para los países afectados sino también para la economía mundial. Proporcionaría una recompensa por pertenecer al sistema capitalista global, desde su percepción.

⁹⁷ Para mayor referencia ver: Joseph E. Stiglitz, *Cómo hacer que funcione la globalización*, Taurus, Madrid, 2006, p.p. 354-356

⁹⁸ George Soros, *La crisis del capitalismo global, La sociedad abierta en peligro*, p. 212

Sin embargo, las propuestas no sólo pasan por la modificación del FMI e indirectamente del Banco Mundial, sino por otra serie de organismos que existen o que es necesario crear o modificar para que el nuevo orden mundial funcione.

Unas pasan por la manera en que se opera el comercio mundial, el funcionamiento de los monopolios y corporaciones multinacionales, así como temas derivados de éstos. Un punto de acuerdo tiene que ver con los grandes corporativos, debido a que la economía moderna ha demostrado que el bienestar social se ve fuertemente condicionado cuando las grandes corporaciones buscan maximizar sus beneficios a toda costa. Sólo corporativos transnacionales pueden abarcar el planeta entero y congregar mercados.

Por lo tanto, “la globalización de los monopolios requiere una ley de competencia global y una autoridad global que la aplique, lo cual facilitaría tanto la persecución penal como la acción civil en todos aquellos casos en los que el comportamiento anticompetitivo afecte a más de una jurisdicción”⁹⁹. Se considera que sin sanciones penales no es posible una aplicación eficaz de la política de competencia.

La oposición a los monopolios y la defensa de la competencia adquieren una dimensión mundial [...] ello exige la construcción de una autoridad mundial de defensa de la competencia [...] es preciso que haya unas normas comunes sobre la creación de cuentas corporativas, revelación de datos y obligaciones de los directivos. Debemos avanzar hacia un sistema de normas, acordado a escala internacional, que gobierne la dirección empresarial. La Organización Mundial de Comercio, concebida como mecanismo para garantizar que los mercados nacionales se abran gradualmente a todas las organizaciones miembros, con los mismos criterios de libre entrada, necesita ser transformada

⁹⁹ Joseph E. Stiglitz, *Cómo hacer que funcione la globalización*, p. 260

en una institución que apoye y asegure un marco esencial de reglas de compromiso capitalista, en vez de santificar el libre comercio como principio absoluto.¹⁰⁰

Esto implica acercarnos a un comercio más justo, al respecto Stiglitz considera que es necesario diseñar un régimen comercial global que promueva el bienestar de los países más pobres y que, al mismo tiempo, sea positivo para los países desarrollados en su conjunto.

Los países ricos deberían sencillamente abrir sus mercados a los pobres, sin reciprocidad y sin condiciones económicas y políticas. Los países de renta media deberían abrir sus mercados a los países menos desarrollados y se les debería permitir ampliar sus preferencias entre sí sin hacerlas extensivas a los países ricos, de modo que no deban temer que las importaciones de estos países acaben con sus industrias emergentes. Esta reforma sustituye el principio de 'reciprocidad para y entre países, independientemente de las circunstancias' por el principio de reciprocidad entre iguales, pero diferenciando entre aquellos que se encuentran en circunstancias considerablemente diferentes¹⁰¹.

b. Gobierno mundial

Como consecuencia de lo que faltaría para que el sistema capitalista global funcione de manera totalmente reformada y continuando con lo que se propone de manera cada vez más fuerte en diversos espacios públicos, se desprende el paso a un gobierno mundial.

¹⁰⁰ Anthony Giddens, *et al.*, *En el límite, La vida en el capitalismo global*, p. 309

¹⁰¹ Joseph E. Stiglitz, *Cómo hacer que funcione la globalización*, p.p. 119-120

Esta idea que parece en un momento ridícula, o utópica en el mejor de los casos, parece tener cada vez más partidarios, no sólo desde el ámbito académico e intelectual, sino ahora desde los medios de comunicación que empiezan a introducirlo en el dominio común.

El corazón de la crisis financiera internacional radica en que tenemos mercados financieros globales sin leyes globales. Para que un sistema global funcione se requiere un sistema económico internacional que equilibre mejor los intereses de los participantes, se pide “un nuevo contrato social global entre los países más y menos desarrollados”¹⁰².

Un punto de coincidencia general es la urgente creación de legislación internacional y tribunales de justicia internacionales. La duda está en la manera de lograr esto y los concretos en la gestión de instituciones internacionales. No existe un sistema político global que corresponda al sistema capitalista global.

La reforma de la globalización pasa por varias necesidades: La necesidad de ayuda exterior y la condonación de la deuda, crear un comercio justo, reconocer las limitaciones de la liberalización, la protección del medio ambiente y un sistema de gobierno mundial. Efectivamente, la globalización económica ha desplazado a la globalización política. No se tiene un sistema de gobierno mundial, por lo tanto el orden global es caótico y carente de coordinación. Se precisa una serie de instituciones y acuerdos que aborden un conjunto de problemas, desde el calentamiento del planeta al comercio internacional, pasando por la circulación de capital.

¹⁰² *Ibid*, p. 358

Diarios otrora defensores a ultranza del modelo económico global, ahora incorporan a la agenda de los medios, propuestas que tienen que ver con un modelo reconfigurado del sistema económico global. Gideon Rachman en el *Financial Times*, -posiblemente el diario financiero de mayor peso internacional-, escribe lo siguiente en la columna titulada “*Y ahora por un gobierno mundial*”:

Por primera vez en mi vida, creo que la formación de un tipo de gobierno mundial es verosímil. Un ‘gobierno mundial’ implicaría mucho más que cooperación entre naciones. Debería ser una entidad con características de Estado, soportado por un cuerpo de leyes. La Unión Europea ya tiene armado un gobierno continental para 27 países, lo cual podría ser un modelo. La UE tiene una suprema corte, moneda, miles de páginas de leyes, servicio civil y la capacidad de emplear fuerza militar.

Es cada vez más claro que la mayoría de las dificultades que enfrentan los gobiernos nacionales son de naturaleza internacional: el calentamiento global, una crisis financiera global y ‘una lucha global contra el terrorismo’.

La revolución de los transportes y comunicaciones han acercado al mundo a eso, como Geoffrey Blainey, un eminente historiador australiano, ha escrito: ‘Por primera vez en la historia humana, un gobierno mundial de algún tipo es ahora posible’ [...] El cambio en la atmosfera política sugiere que un ‘gobierno mundial puede ser mucho más próximo’.

Por primera vez desde que el *homo sapiens* empezó a pintar en las paredes de las cuevas, existen razones, una oportunidad y medios para dar pasos serios hacia un gobierno mundial¹⁰³.

Giddens por su parte señala que, es necesario empezar a elaborar una filosofía capaz de respaldar la globalización, no neoliberal y en rompimiento con el viejo contexto. Se inclina por una dirección social y económica eficaz, apasionada por la democracia y preocupada por los derechos humanos. Ve necesario dotar de un marco intelectual adecuado a una nueva época.

Una filosofía que podría apoyar la creación de instituciones mundiales que ayuden a promover la seguridad mundial, el mantenimiento del orden y la justicia penal internacional; crear las condiciones para aliviar la pobreza en el Tercer Mundo y las desigualdades en el Primero; e impulsar la renovación y reconstrucción de un sistema de gobierno económico y ambiental en el mundo, sobre todo la regulación de los mercados financieros¹⁰⁴.

Se empieza a perfilar entonces la necesidad de un nuevo papel de las Naciones Unidas, revitalizada, coordinadora de esfuerzos a nivel global. Otro punto de encuentro entre estas voces señala que las Naciones Unidas deberían reformarse, porque podrían gobernarse por un régimen mayoritario. Las Naciones Unidas así, trabajarían de forma más parecida a un parlamento y podrían ser mucho más efectivas que ahora.

¹⁰³ Gideon Rachman, "And now for a world government", en *Financial Times*, 9 de Diciembre de 2008, Londres, <http://www.ft.com/cms/s/0/05c36962-c594-11dd-b516-000077b07658.html>, (vi: 22/04/09)

¹⁰⁴ Anthony Giddens, *et al.*, *En el límite, La vida en el capitalismo global*, p. 305

Muchas de estas propuestas sugieren un sistema de normas mediante acuerdos internacionales con una fuerza militar permanente y supranacional que actúe en caso de transgresión.

Sin embargo, la idea de un conjunto de leyes basadas en un gobierno internacional resulta impopular. La Unión Europea ha sufrido derrotas en los referéndums que proponen una unión más cercana. “La Unión ha progresado más rápido cuando los acuerdos son logrados por los tecnócratas y políticos y echados a andar sin la referencia directa de los votantes. Un gobierno mundial tiende a ser efectivo, solo cuando es anti-democrático”¹⁰⁵

Gran parte de las incipientes propuestas para un gobierno mundial hacen referencia a la consideración urgente de tener en cuenta la cuestión ecológica. El argumento de los verdes de que no tenemos más que un mundo y cada generación tienen el deber de entregarlo a la siguiente como hábitat social y natural sostenible, ya no es cosa sólo de utópicos y fanáticos ecologistas; es el nuevo sentido común ante unas amenazas ambientales cada vez más peligrosas. “Los argumentos a favor de una gestión global y una regulación del medio ambiente a través de un organismo de protección ambiental han adquirido carácter de urgencia, aunque [...] no es sólo un problema técnico y científico; es también una cuestión de poder”¹⁰⁶.

Por otro lado, para hacer que la globalización funcione, según Stiglitz, se requiere la condonación de la deuda de los países más pobres y reformar el sistema global de reservas que no sea necesariamente el dólar, tal vez basado en dos divisas. La comunidad internacional puede adoptar como divisa fuerte una nueva modalidad de

¹⁰⁵ Gideon Rachman, “And now for a world government”, en Financial Times, 9 de Diciembre de 2008, Londres, <http://www.ft.com/cms/s/0/05c36962-c594-11dd-b516-000077b07658.html>, (vi: 22/04/09)

¹⁰⁶ Anthony Giddens, *et al.*, *En el límite, La vida en el capitalismo global*, p. 310

moneda fiduciaria. Aquí toma sentido la preocupación China en que el dólar deje de ser la moneda de intercambio internacional.

Se puede ver que no existe una definición clara de cómo sería un gobierno mundial, sin embargo, se pueden hacer varios señalamientos de lo que esto implicaría en las alternativas de realización humana para gran parte de la humanidad.

Ciertamente ante la desregulación internacional, en el ámbito financiero y económico, se ve necesario un esfuerzo conjunto internacional de crear reglas claras del juego a través de regulaciones que impidan otra debacle como la que estamos viviendo.

Parece ser una necesidad el equilibrio de fuerzas internacionales de tal manera que no sea solo un pequeño grupo de Estados dominantes los que carguen a su lado los beneficios de un sistema económico global. Y los pasos se van dando de manera lenta y dolorosa hacia ese camino.

Pero existe en contraparte una serie de elementos que quiero señalar y que tienen que ver directamente con las posibilidades de realización de la persona.

Un elemento fundamental está relacionado con la apertura de la realidad y la cuestión de la localidad. Actualmente ya se tienen problemas en este sentido y un proceso de gobierno mundial lo acentuaría aún más, a menos que se tuviera en cuenta y se implementara de forma distinta. “La unificación y la integración van parejas con un proceso de concentración y de monopolización y, con ello, de desposesión, pues la integración en el Estado y en el territorio que éste controla constituye, de hecho, la condición de la dominación”.¹⁰⁷

Un proceso de mundialización que vaya aparejado de “un estilo de vida legítimo” como el que actualmente ha tratado de imponer Estados Unidos –y más en general

¹⁰⁷ Bourdieu, Pierre, *Las estructuras sociales de la economía*, p. 275

occidente-, a través de la universalización de lo particular, lleva incluido el descrédito de las formas diferentes de vivir y, es relegado a la barbarie o vulgaridad los estilos de vida de las minorías. Esto se percibe claramente en las comunidades indígenas en Latinoamérica donde sus lenguas son reducidas a la condición de dialecto. El peligro radica que *el modo de vivir*, se constituya en norma central, deslocalizado y universalizado.

Es algo sumamente grave ya que quedan aisladas e ignoradas del sistema económico global todas aquellas particularidades que no pueden incorporarse a los requisitos establecidos por los agentes dominantes del campo económico:

A resultas de la unificación del campo económico, especialmente a través de la unificación monetaria y de la generalización de los intercambios monetarios, que cada vez aleja de formas más completa a los pequeños productores rurales de la autarquía, todos los agentes sociales acaban objetivamente impelidos a un juego económico para el que no siempre están preparados, y se ven sometidos a la norma objetivamente impuesta por la competencia de fuerzas productivas y de modos de producción más eficientes. La unificación [...] discurre paralela con una uniformización, con una normalización cuyo paradigma es la estandarización de los pesos y medidas o el monopolio de la emisión de signos monetarios y, correlativamente, con una abolición de los particularismos asociados a la localización del espacio geográfico. La “desparticularización” y la “deslocalización” forman parte de los mecanismos que contribuyen a elevar el conjunto de los procesos sociales implicados a un grado de universalización superior desgajándolos de los particularismos (lingüísticos y culturales, pero también económicos) asociados a la particularidad de lo local. Pero la unificación beneficia a los dominantes, cuya

diferencia se constituye en capital por el mero hecho de la puesta en relación¹⁰⁸.

El capitalismo global conjuntó factores como la liberalización, desregularización y desarrollo de nuevas técnicas de comunicaciones que propició la formación de un campo económico mundial, principalmente en el ámbito financiero; los capitales y los grandes corporativos fueron los únicos que disfrutaron las ventajas de la deslocalización. El capital tiende siempre a deslocalizarse y el trabajo sigue siendo estrechamente local.

Un universalismo ilimitado y concentrado a través de un gobierno mundial presenta el peligro inminente de quedar al servicio de los dominantes, -los grandes inversores-, que puedan contar con el gobierno mundial para garantizar las condiciones favorables al desarrollo de sus actividades económicas en perjuicio de la gran mayoría de la población mundial, pero especialmente de las minorías ignoradas por estos procesos.

Toda la política actualmente ensalzada con el nombre de “mundialización”, pseudo concepto a la vez descriptivo y prescriptivo, presenta el proceso de unificación del campo mundial de la economía y de la finanza, es decir, la integración completa de los universos económicos nacionales hasta entonces compartimentados, a la vez como un destino inevitable, una evolución natural a la que todos deben someterse, y como un proyecto político de liberación universal que, en nombre de la vinculación entre democracia y mercado, promete una emancipación a la vez económica y política a los pueblos de todos los países: la democracia de los accionistas¹⁰⁹.

¹⁰⁸ *Ibid.*, p. 276

¹⁰⁹ *Ibid.*, p. 279

La universalización de lo particular, gran riesgo de este proceso, cerraría muchas posibilidades de realización en la persona, que tiene el derecho de construirse –en todos los ámbitos de la realidad humana-, bajo formas y modos de tradición libremente adoptados según sus particularidades y costumbres. A la vez que no se ve cómo dar respuesta a la incorporación en un sistema económico capitalista global donde las reglas del juego están definidas por y para los agentes dominantes del campo económico y, que por definición deja fuera otras formas de economía local, desde lo particular de las culturas.

3. La tarea pendiente: nuevas alternativas de realización conforme a la realidad humana.

Las dos alternativas que se han expresado en los puntos anteriores, son insuficientes en el sentido de proporcionar mayores posibilidades de realización a la persona en su realidad humana. La primera de ellas, el plan de estímulo económico, que es un concreto por parte del gobierno de los Estados Unidos, muestra el deseo de no modificar sustancialmente el sistema capitalista global, el paradigma de fondo sigue vigente, aunque la realidad nos evidencie que es necesario algo distinto.

El segundo de ellos, no es un concreto todavía, pero se tienen cada vez elementos más claros para vislumbrarlo como el siguiente momento dentro del concierto económico y político internacional.

En esta tercera alternativa propongo incorporar elementos básicos en la realización personal y social e intento partir de la realidad humana que abarca todos los ámbitos de la persona. No es una propuesta definida, - rebasa los alcances de la presente tesis y, sobre todo rebasa cualquier esfuerzo individualista por la naturaleza interdisciplinaria de la misma-; pero es sin lugar a dudas, desde mi perspectiva, la tarea pendiente en esta época vital en nuestra historia contemporánea y requiere

seguir profundizando, pero sobre todo concretando las mejores maneras y formas para lograr mayores posibilidades a la mayoría de la población mundial.

Cierto que sigue sin estar claro cómo instituir un orden poscapitalista factible, libre y humanitario, y que la idea misma está envuelta en una atmósfera utópica. Pero todos los pasos delante de la historia, desde cuando se liquidó la esclavitud y cuando surgió la democracia hasta el final del colonialismo formal, han tenido que imponer la idea en momentos en que parecía imposible hacerlo, puesto que era algo que nunca antes se había hecho¹¹⁰

Es innegable –como se ha mostrado en capítulos anteriores-, que el sistema capitalista global no presenta una oportunidad vigente de realización humana para la mayoría de la población. Nuestro sistema económico no ha cumplido con su tarea. Tampoco existe ninguna esperanza de que la pueda cumplir en el futuro, ya que en su configuración actual, le es inherente la tendencia de que los ricos sean cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres.

Los problemas hay que abordarlos con base en una familiaridad muy cercana y con conocimiento profundo de las circunstancias particulares que son complejas e intrincadas en cuanto a los asuntos humanos. No hay soluciones mágicas, no hay teorías generales significativas o que den discernimientos de gran repercusión a los que se pueda recurrir para guiarse. Los problemas graves hay que afrontarlos desde adentro, en sus particularidades.

Por lo tanto, en esta tarea pendiente, trazo algunas características que no debemos dejar de considerar en cualquier propuesta concreta que sea alternativa al sistema capitalista global:

¹¹⁰ Noam Chomsky, *El beneficio es lo que cuenta, Neoliberalismo y orden global*, p. 17

a. Apertura

La independencia de las cosas en la que quedamos por nuestra realidad humana, – por aprehender los estímulos como realidades-, nos lleva a inventar y configurar históricamente nuestras respuestas. Es el inicio de nuestra forma de ser hombres, es algo que nos permite entender que la apertura ante las maneras actuales de vivir y configurar la sociedad pueden y deben ser libremente revisadas para adecuarlas a las nuevas circunstancias de nuestro tiempo y sobre todo, para proseguir en la construcción de maneras más completas que den respuesta a mayor parte de la humanidad.

Esto implica apertura a todo modo de entender la sociedad, de reconfigurar sobre todo el papel de la economía dentro de la sociedad y sólo así poder reconfigurar un sistema socio-económico que posibilite mejores caminos de realización.

Esta apertura a su vez requiere aceptar que la diversidad es diferencia dentro de la misma especie. Que esto requiere incorporar distintos modos de ser personas y de tradición en un concierto global. Más adelante retomaré este punto al abordar la tensión localidad-globalidad.

b. Respectividad

El capitalismo global cae en una serie de incongruencias al presentar los fracasos individuales como falta de competitividad, asumiendo la persona el costo individual que representa; mientras los fracasos corporativos son problema de todos y deben ser asumidos como responsabilidad colectiva. Lo anterior constituye una paradoja de nuestro sistema económico.

Este pensamiento mostró su falsedad gracias a la crisis actual, por lo tanto la búsqueda de nuevas alternativas de realización deben considerar no dejar al margen las implicaciones sociales y tener presente sólo sus aspectos económicos. Aunque

tenemos justificación al jugar de acuerdo a las reglas, deberíamos preocuparnos también de las reglas de acuerdo con las cuales jugamos. Las reglas son obra de las autoridades, pero en una sociedad democrática las autoridades son elegidas por los jugadores.

Es decir, la creación de un nuevo sistema económico no puede olvidar que las reglas están hechas para las personas, en sociedad, no para individuos autónomos desligados de los demás. La realidad es respectiva de las cosas, no debemos olvidarlo. “La participación en el mercado y la elaboración de reglas son dos funciones distintas. Sería un error equiparar los valores del mercado que guían a los actores individuales con los valores sociales que deberían guiar la fijación de reglas”¹¹¹.

c. Dimensión individual, social e histórica

En cualquier nuevo sistema social, que implica el económico, es imprescindible considerar las dimensiones de la persona. Individualidad y comunalidad, “ser-individual” y “ser-común” son dos dimensiones del ser sustantivo en cuanto tal; por esto es necesario que vayan consideradas dentro un nuevo sistema socio-económico de alcance global.

Nunca podremos pensar que agotamos los tipos posibles de sociedad humana, porque la sociedad humana no es resultado de acuerdos, sino tiene un carácter inespecífico y abierto. Es comprender que cada hombre al ir configurándose lo hace junto con otros hombres y que lo social entonces constituye un sistema de posibilidades con las que voy a vivir.

¹¹¹ George Soros, *La crisis del capitalismo global, La sociedad abierta en peligro*, p. 229

Para esto, cada concreto de alternativa económica será simplemente una forma en la que cada quien junto con otros nos haremos cargo de la realidad, sin dejar de evaluar continuamente los nuevos sistemas para seguir encontrando nuevas formas de realización.

Pero la búsqueda puede ser más fácil cuando entendamos que no seguimos un “sentido” de la historia, sino *modos* de tener más y mejores posibilidades para cada uno.

d. Equilibrio entre lo local y lo global

Considero que este es un punto fundamental en la transformación del sistema capitalista global. Cualquier nuevo sistema debe tener en cuenta que la mayoría de los grandes retos actuales tiene carácter global. La globalización es una realidad que no tiene marcha atrás, sin embargo el sistema vigente olvidó la contraparte, que es complemento y punto inicial de la realidad humana: la cuestión de lo local.

Los problemas más apremiantes en nuestro mundo actual, pueden ser en su naturaleza internacionales, pero la identidad política y cultural de los ciudadanos es fuertemente local. El reto es complementar los dos ámbitos de la sociedad moderna.

Si bien es cierto que: “la mayoría de nosotros siempre vivirá de manera local: en nuestras comunidades, estados o países. Pero la globalización significa que, al mismo tiempo, formamos parte de una comunidad global. [...] podemos vivir de manera local, pero cada vez más tendremos que pensar en términos más globales, considerarnos como parte de una comunidad global”¹¹². Lo es también que en nuestra realidad humana, el hombre ejecuta sus acciones según la zona temporal, el marco social y el modo peculiar de la individualidad que le ha sido dada. Es decir,

¹¹² Joseph E. Stiglitz, *Cómo hacer que funcione la globalización*, p.49

vivimos en un contexto y entorno, *global y localmente*, trazado de modo parcial. La vida no empieza en el vacío sino en un contexto social, -que en la vida moderna pasa necesariamente por la interrelación global y la cotidianidad local-, y es dentro de estos límites en donde tenemos que optar por una acción determinada y, así adoptar una forma de realidad entre otras. Es así como el hombre es autor de sus acciones, de su autoposición, así realiza su vida personal, cobra realidad. Es como se auto-construye en dimensión individual-social e histórica, local y globalmente.

Stiglitz lo comenta acertadamente “Los mercados, el Estado y los individuos constituyen tres de los pilares necesarios para que tenga éxito una estrategia de desarrollo. El cuarto pilar lo constituyen las comunidades, la gente que trabaja codo con codo, a menudo con ayuda de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales”¹¹³.

Ha sido la disociación entre lo local y global lo que en gran parte ha fallado el sistema capitalista global, la tarea por lo tanto es conjuntar las dos sub-dimensiones en las propuestas y desarrollos de las alternativas de la sociedad humana.

Ciertamente en este momento faltan leyes internacionales para la regulación y creación de reglas sobre los flujos de capital y el control de los ámbitos corporativos internacionales. La realidad lo ha presentado como urgente, sin embargo de aquí surge el peligro del totalitarismo y la imposición:

Lo que falta es el imperio de la ley internacional. ¿Cómo puede lograrse? Sólo a través de la cooperación de los estados democráticos que están controlados por sus respectivas sociedades. Deberían ceder parte de su soberanía para establecer el dominio del derecho internacional y encontrar

¹¹³ *Ibid.*, p. 83

fórmulas para inducir a otros estados a hacer lo mismo. Esto parece bueno en principio, pero debemos tener cuidado con las consecuencias no buscadas. La intervención en los asuntos internos de otro Estado está repleta de peligro pero la no intervención puede ser más perjudicial aún¹¹⁴.

Aquí un gran reto presente: para que la globalización sea una realidad conforme a la realidad humana, se requiere que funcione a la vez un sistema de sociedad local. Es indispensable garantizar que la sociedad controle al gobierno local. Estado y sociedad no son lo mismo ni idénticos, el Estado debe servir a la sociedad.

La sociedad debe estar totalmente representada en su pluralidad y diversidad interna, no sólo es cuestión de lo que eligen las mayorías –según los sistemas democráticos-, sino de cómo incorporar a las minorías que no son representadas y así evitar que sean pisoteadas; es cuestión de apertura, respectividad y consensos.

Se requiere incorporar a la sociedad civil en medida que se construyan las instituciones democráticas mundiales. Las organizaciones civiles, -entre ellas las ONGs actualmente conocidas como OSCs (Organizaciones de la Sociedad Civil)-, deben tener garantizada su real representación, primero en el ámbito local y a su vez en el global. “La sociedad civil, el Estado y el gobierno local tienen sus respectivas esferas de influencia apropiadas; lo que es apropiado debe ser decidido por el pueblo, no por el Estado”¹¹⁵.

La compenetración entre localidad y globalidad enfrenta entre otros, un serio problema que tiene que ver con el mercado cultural global, en donde una docena de

¹¹⁴ George Soros, *La crisis del capitalismo global, La sociedad abierta en peligro*, pp. 255-256

¹¹⁵ *Ibid.*, p. 254

editoriales y cadenas de televisión privadas domina el espacio global. Esto limita la pluralidad y sobre todo la garantía de la diversidad en una realidad global.

Sin la atención al sub-ámbito local dentro de las necesidades globales, se corre el riesgo de caer de nuevo en un grave error dentro de un sistema social: dejar fuera las características de la realidad humana en donde se nos posibilite la realización a todos y a cada una de las personas dentro de la sociedad.

e. Evaluación de las alternativas desde el criterio de posibilidades apropiables de realización humana

La economía, como se ha mostrado en los capítulos anteriores no es una esfera independiente del hecho social, los criterios de cualquier modelo global no deben ser considerados sólo desde indicadores económicos, como actualmente se hace. No muestran la radiografía completa del hecho social y sobre todo no garantizan que lo reportado se traduzca en mejores posibilidades para las mayorías.

Medir la riqueza generada por el sistema mundial y local ya no representa un indicador suficiente. Se requiere conocer y medir su distribución, así como su traducción en posibilidades concretas. Si se tiene una desigualdad permanente en las condiciones de las mayorías, se puede cuestionar el funcionamiento de la democracia.

Se requiere que el nuevo modelo social considere los efectos de las estructuras sociales y sus relaciones objetivas de poder, no sólo en simples razones de cálculo económico. Las razones sociológicas entre los agentes y entre los campos son fundamentales y es un serio error no considerarlas.

Sólo así estaremos reincorporando el verdadero papel del sistema económico en la realidad humana: *posibilitar formas de estar en la realidad, que implica ofrecer posibilidades apropiables de realización y construcción humana.*

CONCLUSIONES

La crisis económica y financiera internacional que estamos viviendo nos obliga a realizar de manera urgente una reflexión profunda y seria de la problemática vigente desde los diversos ámbitos del pensamiento humano. La presente tesis ha sido un esfuerzo en este sentido.

La incorporación de la reflexión filosófica en este hecho, a la par de la sociología, la economía y otros campos del saber, proporciona una visión más completa de la crisis que vivimos y de las alternativas posibles. La filosofía tiene un aporte y una palabra que decir hoy, en este contexto particular. Sin duda que su aporte se traduce en luces radicales sobre la forma en que queremos vivir como sociedad.

Es importante señalar esto, ya que el capitalismo global se ha establecido como un subsistema independiente dentro del hecho social y las consecuencias han sido enormes. Por lo tanto, se requiere posicionar de nuevo al sistema económico en su verdadero papel dentro de la realidad humana.

Para esto ha sido indispensable analizar si el capitalismo global responde realmente, de manera consistente, a la estructura radical de dicha realidad y se traduce en una buena opción de construcción humana.

En este análisis nos damos cuenta que la crisis actual no es solamente un problema financiero y económico, sino que la raíz del mismo se da en la concepción de hombre sobre la que reposa el pensamiento dominante actual. Es un problema profundo, que subyace al sistema económico pero que involucra elementos más amplios que la sola economía.

Por todo lo visto en la presente tesis podemos decir que, el capitalismo global presenta un discurso que es desmentido por la realidad y los principales supuestos en los que reposa son inconsistentes e insostenibles.

La realidad humana presenta otras características que no son las que proclama el capitalismo global. El hombre como realidad social, individual e histórica tiene que hacer su vida con las cosas que le rodean y también con otros hombres. La vida del hombre es entonces poseerse a sí mismo como realidad estando con las cosas en la realidad. Y este estar configura nuestra forma de realidad. El hombre no es sólo un ente individual, ni un mero sujeto de consumo, ni el mercado una sustancia que se auto regula, ni mucho menos la economía un ámbito autónomo del hecho social.

Ser cada cual implica hacer la vida en el sistema de posibilidades que me otorga el cuerpo social. Entonces, no es poca cosa contextualizar el sistema de posibilidades que brinda el capitalismo global y el sentido que le dan a mi apropiación y autoposesión.

No pretendo repetir lo dicho en capítulos anteriores, sólo deseo enfatizar que el capitalismo global no ha sido un sistema que presente posibilidades apropiables de realización a la mayoría de la población del planeta y por lo tanto no puede ser en este momento una alternativa viable de realización individual y comunitaria.

Las opciones decididas por los Estados Unidos y por el G-20, no dan respuesta de fondo al problema presente y no es de ninguna manera una solución sustentable para la realización humana presente y futura.

Se requiere una alternativa diferente, que tiene que ser abordada interdisciplinariamente y a su vez debe abarcar los distintos niveles de la sociedad global. Todo esto conforme a características básicas de la realidad humana: apertura, respectividad, consideración de las dimensiones individual, social e histórica y un equilibrio entre lo local y lo global.

Esta es la tarea pendiente y el camino solo puede ser más real si se devuelve a lo local su autonomía y poder. Es indispensable un sistema real y funcional de

sociedad local y garantizar así que la sociedad controle al gobierno local y en consecuencia a las instancias supra nacionales o de gobierno internacional.

Oponerse al capitalismo global tal como se muestra en la realidad, no significa estar en contra de la utilización eficiente de los recursos de la sociedad, ni limitar la libertad del individuo, ni apoyar al socialismo de Estado. Significa oponerse a una forma de economía que se impone como totalizante y cuyas consecuencias son destructivas para la población mundial, pero sobre todo oponerse a una visión fragmentaria y distorsionada de la realidad, que no es consistente con la realidad misma.

“Los críticos de la globalización tienen razón: tal y como se ha gestionado, la globalización tiene demasiados perdedores. Y yo creo que los más optimistas de entre esos críticos –los que en reuniones como el Foro Social Mundial de Bombay [...] afirman que ‘otro mundo es posible’- también tienen razón”¹¹⁶.

Ante la incertidumbre de la crisis económica mundial tenemos la gran oportunidad de evaluar lo cotidiano de nuestro vivir y de replantearnos el cómo queremos construir sistemas sociales que posibiliten a todos y cada uno, mejores opciones para realizarnos en la vida. “En el mundo interconectado en que vivimos, un futuro fundado en la pobreza masiva en medio de la abundancia es económicamente ineficaz, políticamente insostenible y moralmente indefendible”¹¹⁷.

Es tiempo de devolver a lo cotidiano la primacía ante las grandes teorías y los “especialistas” de la tecnocracia. Sólo al reconocer cada uno de nosotros que podemos abrir o cerrar posibilidades de realización al otro, -según nuestras opciones cotidianas y nuestros particulares contextos-, estaremos devolviendo el sentido profundo del sistema económico y de aquí posibilitar construcciones locales y

¹¹⁶ Joseph E. Stiglitz, *Cómo hacer que funcione la globalización*, p. 347

¹¹⁷ Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, *Informe sobre Desarrollo Humano 2005*, p. 4

globales que respondan a la aventura humana: *posibilitar formas de vivir, que implica ofrecer mayores posibilidades de realización y construcción humana, en la búsqueda individual y comunitaria de plenitud.*

BIBLIOGRAFIA

Bauman, Zygmunt, *La Globalización consecuencias humanas*, Fondo de Cultura Económica de Argentina, S.A, Buenos Aires, 1999

Bauman, Zygmunt, *La posmodernidad y sus descontentos*, Ediciones Akal, S.A, Madrid, 2001

Bentham, Jeremy , *Escritos Económicos*, FCE, México, 1978

Bourdieu, Pierre, *Contrafuegos Reflexiones para servir a la resistencia contra la invasión neoliberal*, Anagrama, Barcelona, 2003

Bourdieu, Pierre, *Las estructuras sociales de la economía*, Manantial, Buenos Aires, 2001

Bourdieu, Pierre, y Wacquant, Loic, *Las argucias de la razón imperialista*, Paidós, Barcelona, 2001

Bourdieu, Pierre, *et al.*, *La miseria del mundo*, Fondo de Cultura Económica de Argentina, Buenos Aires, 2000

Cárdenas, Cuauhtémoc, "Trinidad: como el G-20, ¿vuelta a lo mismo?", en *La Jornada*, 17 de Abril de 2009, México, <http://www.jornada.unam.mx/2009/04/17/index.php?section=politica&article=018a1po>
I (vi: 17/04/09)

Centro de Reflexión y Acción Laboral (CEREAL), *Trabajadores de la Nueva Tecnología, Informe sobre las condiciones laborales de la Industria Electrónica en México*, México, 2006

Chomsky, Noam, *El beneficio es lo que cuenta, Neoliberalismo y orden global*, Crítica, Barcelona, 2000

Chomsky, Noam, *Pocos prósperos, muchos descontentos*, Siglo XXI editores, México, 1997

Chomsky, Noam y Dieterich, Heinz, *La sociedad global, Educación, Mercado y Democracia*, Grupo Editorial Planeta, México, 1996

CNN Expansión, Buscando el Nuevo Orden Mundial, “Los acuerdos alcanzados por el G-20”, en <http://www.cnnexpansion.com/economia/2009/04/02/los-acuerdos-alcanzados-por-el-g20> (vi: 2/04/09)

Dean, Matteo, “Las enseñanzas del G-20”, en *La Jornada*, 13 de Abril de 2009, México,
<http://www.jornada.unam.mx/2009/04/13/index.php?section=politica&article=020a1po>
I (vi: 13/04/09)

Dieterich Heinz, *et al.*, *Fin del capitalismo global, El nuevo proyecto histórico*, Nuestro Tiempo, México, 1998

Gershenson, Antonio, “G-20: primeros resultados”, en *La Jornada*, 5 de Abril de 2009, México,
<http://www.jornada.unam.mx/2009/04/05/index.php?section=opinion&article=012a2po>
I (vi:05/04/09)

Giddens Anthony, *et al.*, *En el límite, La vida en el capitalismo global*, Kriterion, Barcelona, 2001

Gilpin Robert, *El reto del capitalismo global*, Océano, México, 2003

Heilbroner, Robert L., *Vida y doctrina de los grandes economistas*, Aguilar, Madrid, 1964

Herrera, Claudia, “Destina el G-20 un billón de dólares a la economía mundial”, en *La Jornada*, 3 de Abril de 2009, México,

<http://www.jornada.unam.mx/2009/04/03/index.php?section=economia&article=022n1eco> (vi: 03/04/09)

Krugman, Paul, Mirada al Mundo, "China, en la trampa del dólar", en *El Universal*, 6 de Abril de 2009, México, <http://www.eluniversal.com.mx/columnas/77638.html> (vi: 6/04/09)

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, *Informe sobre Desarrollo Humano México 2004*, Ediciones Mundi-Prensa, 2005

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, *Informe sobre Desarrollo Humano 2005*, Ediciones Mundi-Prensa, 2006

Soros, George, *La crisis del capitalismo global, La sociedad abierta en peligro*, Plaza Janés, México, 1999

Stiglitz, Joseph E., *Cómo hacer que funcione la globalización*, Taurus, México, 2006

United Kingdom G-20, *About G-20*, 2009, en http://www.g20.org/about_what_is_g20.aspx (vi: 2/04/09)

Wolf, Martin, "The rescue of Bear Stearns marks liberalisation's limit", en *The Financial Times*, 5 de marzo de 2008, Londres, http://www.ft.com/cms/s/0/8ced5202-fa94-11dc-aa46-000077b07658.html?nclick_check=1 (vi: 30/03/08)

Zubiri, Xavier, *El hombre y Dios*, Alianza Editorial, Madrid, 1984

Zubiri, Xavier, *Inteligencia sentiente*, Tecnos, Madrid, 2004

Zubiri, Xavier, *Inteligencia sentiente: inteligencia y logos*, Alianza Editorial, Madrid, 1982

Zubiri, Xavier, *Inteligencia sentiente: inteligencia y razón*, Alianza Editorial, Madrid, 1983

Zubiri, Xavier, *Inteligencia sentiente: inteligencia y realidad*, Alianza Editorial, Madrid, 1984

Zubiri, Xavier, *Sobre el hombre*, Alianza Editorial, Madrid, 1986

Zubiri, Xavier, *Tres dimensiones del ser humano: individual, social, histórica*, Alianza Editorial, Madrid, 2006